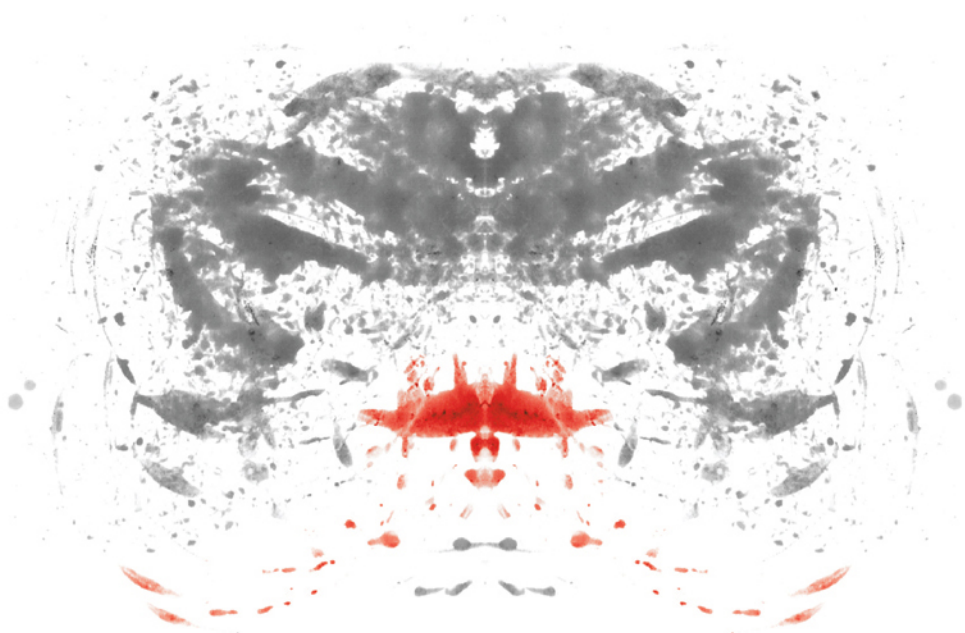


Xipe tottek

XX Aniversario

Revista trimestral del Departamento Filosofía y Humanidades ITESO
Vol. XX/No.1/31 de Marzo de 2011/60 Pesos



no. 77

DEMOCRACIA SIN CIUDADANOS
DESAFÍOS DEL DIÁLOGO INTERCULTURAL
EXPERIENCIAS DIONISIACAS
MUJERES ZAPATISTAS III, c

● PRESENTACIÓN	
<i>Veinte años de Xipe Totek</i>	pág.8
● FILOSOFÍA	
<i>Ciclo Democracia en México</i>	
<i>Democracia ¿sin ciudadanos?</i>	pág.9
Mtro. Héctor León	
● DFIH (Departamento de Filosofía y Humanidades, ITESO)	
<i>Los desafíos del diálogo intercultural</i>	pág.28
Dr. Alfonso Ibáñez	
<i>Introspección del trance violento</i>	pág.44
Dr. Adolfo Benito Narváez	
<i>Vivencias posteriores al trance</i>	pág.64
Varios	



Revista trimestral del Departamento Filosofía y Humanidades, ITESO (antes ILFC), Guadalajara. Vol. XX, No. 1. No. de Publicación 77. 31 de Marzo de 2011

● PARLAMENTO DE RELIGIONES	
<i>Situación Enero 2011</i>	pág.67
Dr. Jorge Manzano, sj	
● CINE	
<i>Abrazar la muerte en cuatro películas recientes</i>	pág.68
Dr. Luis García Orso, sj	
● DFIH (Departamento de Filosofía y Humanidades, ITESO)	
<i>Trabajos recepcionales 2010</i>	pág.73
Lic. Carlos Sánchez	
● DERECHOS HUMANOS	
<i>Mujeres zapatistas y las luchas de género.</i>	
<i>III c: En documentos y comunicados del EZLN</i>	pág.75
Dr. David Velasco Yáñez, sj	

Veinte años de Xipe Totek

Al cerrarse 2010, *Xipe Totek* cumplió 19 años; y al comenzar ahora 2011 empieza a vivir sus 20. Y cantamos cánticos de alegría, porque hemos sobrevivido a muchas dificultades que no vamos a enumerar. La revista siempre ha salido a tiempo, y ha gustado a nuestros lectores. A manera de sencilla celebración:



- Los números 2011 tendrán una presentación mejor.
- A lo largo del año aparecerá el hilo unificante de todas las conferencias organizadas por *Xipe Totek*. Los temas, no obstante que son tan diversos, tienen una unidad que seguramente llamará la atención de nuestros lectores.
- Por lo pronto en este número daremos idea de los resultados de uno de los eventos organizados por *Xipe Totek*: las experiencias dionisiacas en que se experimentan *estados ampliados de conciencia*. Dedicaremos más de un número a este tema, de mucho interés para la filosofía.
- Igualmente a lo largo de 2011 seguiremos informando sobre el Parlamento de las Religiones del Mundo para 2014.
- Además ya tenemos una página WEB presentable. Invitamos a nuestros lectores a visitar la página y a enviarnos por mail su opinión: Página WEB: xipetotek.iteso.mx ●

Ciclo Democracia en México
Democracia ¿sin ciudadanos?
El problema de una democracia liberal*
*Mtro. Héctor León***

abstract Prof. Héctor León. *Democracy without citizens?* This is a reflection on Mexican democracy, particularly about the process of its construction starting from the decade of the 80's. The result has been the building of a liberal type of democracy. We start off with a criterion to evaluate the present forms of government: the democratic quality. We wonder if our democracy is of quality. Mexican democracy is not because it is reduced to the electoral phase without any consideration of the economic and social domains; moreover, the political-electoral domain is subordinate to an economic model where the citizens very simply don't count.



resumen Mtro. Héctor León. *Democracia ¿sin ciudadanos?* Es una reflexión sobre la democracia mexicana, particularmente sobre el proceso de su construcción a partir de la década de los ochentas. El resultado ha sido la construcción de una democracia de tipo liberal. Partimos de un criterio para valorar las actuales formas de gobierno: la calidad democrática. Nos preguntamos si nuestra democracia es de calidad. La democracia mexicana no lo es, por que se reduce a lo electoral sin considerar lo económico y lo social; además lo político-electoral se encuentra subordinado a un modelo económico donde los ciudadanos sencillamente no cuentan.

* Conferencia tenida el 21-02.07 en el Auditorio de la librería José Luis Martínez, del FCE, Guadalajara, Jal.
 ** Mtro en filosofía. Profesor en el IFFIM, hector.leon@if.edu.mx

A modo de introducción

Es ardua tarea hacer una reflexión filosófica sobre la democracia en México. ¿Cómo hablar de democracia cuando no se sabe qué es? Creo que una de las razones por las que yo y otros tantos no tenemos idea de la democracia, es porque en la vida cotidiana de la sociedad mexicana, la democracia no es tan cotidiana; es más cotidiano el autoritarismo. En eso y otras lindezas sí somos expertos. En una ocasión nos invitaron a un grupo de compañeros y a su servidor, a dar un taller de derechos humanos a un grupo de jefes huicholes, en un pueblo cercano a Bolaños. Fuimos invitados porque una ONG que los atendía encontró que iba en aumento la migración tanto a la ciudad de Guadalajara y como hacia el norte; se quería que supieran lo básico en materia de derechos. Cuando empecé a explicar los derechos civiles y políticos y porqué eso en un Estado democrático era fundamental, uno de los *principales* se reacomodó en su asiento y lo único que dijo en ese momento fue: “yo creo que eso de la democracia aquí no sirve”. Por la noche, mientras el viejo Fermín fumaba peyote, me comentó las razones de su afirmación: la democracia había hecho ricos a algunos *principales*, había provocado que a algunos jóvenes ya no les gustara trabajar la tierra porque prefería ir trabajar a las fábricas... Aquella ocasión fuí de maestro y terminé tomando clase de lo que implican las democracias liberales. Ahora cuando pienso en la democracia, no puedo olvidar esa y otras muchas experiencias, de personas concretas a los que los demócratas llaman ciudadanos. En fin, los motivos que me tienen hoy aquí, son tres: primero, que a mi juicio la supuesta democracia que tanto pregona la clase política de este país, es una pseudodemocracia o una democracia mediocre, de mala calidad; se trata de una democracia en función del mercado. En segundo lugar, que en esta supuesta democracia los ciudadanos no pasan de ser meros electores, espectadores pasivos de *reality show* (una realidad en mucho montada) y tercero, que comparto con muchos la preocupación por el futuro democrático de este país.

1. La calidad democrática

Cuando uno se pregunta qué tan democrático es un país o un sistema, la respuesta depende de los criterios. En las últimas décadas, en las

que varios de los países del orbe han transitado a Estados democráticos, por cierto mayoritariamente liberales, uno de esos criterios es la *calidad democrática*¹. ¿Qué significa “calidad democrática”? El concepto de calidad democrática, siendo abiertamente normativo e ideal, se pregunta si una democracia se aproxima o se aleja de los ideales de libertad e igualdad inherentes a la propia democracia.

Lo anterior significa que este concepto supone un ideal, un deber ser de toda democracia. Y probablemente uno de los supuestos más importantes es considerar la democracia desde el punto de vista del ciudadano, lo que significa que una democracia será buena si promueve, respeta, garantiza los derechos de los ciudadanos. En general, creo que es importante someter a una evaluación constante a las instituciones, a las normas, a los canales y los medios por los que se garantiza la vida democrática de un país, pero a mi juicio el problema empieza cuando nuestras nociones de democracia, de libertad, de ciudadanía, no sólo no son las mismas, sino a veces, hasta contrapuestas.

2. La democracia mexicana ¿democracia de calidad?

Cuando uno se hace la pregunta ¿qué tipo de democracia es la democracia mexicana? Se encuentra que la nuestra es una democracia de mala calidad. ¿Cuáles son las razones? Primero, porque se trata de una democracia reducida a lo político electoral y segundo, porque es una democracia liberal, donde el ciudadano real y concreto no tiene cabida, sólo cuentan aquellos “megaciudadanos” que entrañan los poderes fácticos.

En la práctica nuestra democracia es muy joven²: creo que hasta antes de la década de los 80 lo nuestro fue un autoritarismo antidemocrático, una época que atinadamente Enrique Krauze califica de

¹Para quien esté interesado en profundizar el tema sugiero revisar la reflexiones presentes en el núm. 39 de *Metapolítica*, V. 8, Enero – Febrero de 2005.

²Esto si partimos de la tesis de que el Estado y la sociedad mexicanos actuales tienen su origen en la revolución de 1910. Es lo que postulan lo mismo Krauze, que Aguilar Camín y Lorenzo Meyer. Cfr. Krauze, Enrique, *La presidencia imperial*, Tusquets, México, 1997 y, Aguilar Camín, H. - Meyer L.; *A la sombra de la Revolución Mexicana: un ensayo de historia contemporánea de México: 1910-1989*, Cal y Arena, México 2001.

Presidencias imperiales³. Sólo en los 90 podemos hallar signos, instituciones, normas democráticas, que han dado paso a una democracia de tipo liberal. En el caso mexicano, uno de los principales problemas es que se ha querido construir una democracia sin ciudadanos. El pasado mexicano está lleno de prácticas autoritarias, paternalistas, corporativas donde los ciudadanos nunca fueron tomados en cuenta. El presente no es muy diferente, en términos reales los ciudadanos siguen sin derechos; el problema es que nunca como antes nos jactábamos de ser democráticos.

2.1. El autoritarismo “democrático”

La democracia político electoral que hemos construido es fruto de un proceso de transición histórica, social, política y económica. Se ha tratado de una construcción gradual, accidentada y no pocas veces violenta. Nuestros antecedentes democráticos no son muy lejanos. El sistema político mexicano como tal se configura en tiempos de la revolución mexicana⁴. Nuestra democracia político electoral ha evolucionado considerablemente: el legado del liberalismo porfirista fue el centralismo. Lo cierto es que la revolución a la que obligó el porfirismo, no terminó con el centralismo, ni con las desigualdades sociales y políticas que la hicieron aparecer y ésta es precisamente una de las razones que hacen de nuestra democracia una mediana democracia o una democracia de mala calidad: que la revolución no dio paso una verdadera República con equilibrio de poderes, ni a una real Federación, ni abrió la posibilidad para una sociedad y un Estado con libertades políticas, sociales y económicas. El fracaso estuvo en que la revolución que triunfó a principios del siglo XX fue la revolución burguesa, no la socialista (y proletaria) que apelaba por derechos fundamentales. El constitucionalismo de Carranza sentó las bases para un nuevo centralismo, su herencia fue un presidencialismo fuerte.

³ Cfr. *Op. Cit.*

⁴ Curiosamente esa revolución fallida, tuvo como una de sus causas la búsqueda de un Estado democrático. Lo irónico de nuestra historia es que tuvimos en aquellas elecciones que llevaron a Madero a la presidencia una de nuestras primeras experiencias de democracia a la occidental. No sólo no la aprovechamos sino que desde entonces la traición y la concertación se instauraron en este país como clásicos mecanismos de la “práctica democrática”.

Esa presidencia fuerte la ejercieron desde Carranza hasta Salinas: casi todos los presidentes, salvo algunos muy contados que no supieron lo que era tener todo el poder, en todas partes, todo el tiempo. Lo mismo los caudillos revolucionarios, que los sonorenses y el generalísimo Lázaro Cárdenas consolidaron ese Estado liberal –populista y paternalista– que resolvía las necesidades inmediatas pero negaba derechos fundamentales. En esa primera mitad de ese siglo XX se construyó y consolidó el Estado mexicano. En esa época ser ciudadano era más o menos ser un súbdito dócil a las exigencias y demandas del autoritarismo (Alonso, 1998). Afortunadamente a partir de 1968 se empezó a gestar una crisis en el presidencialismo imperial y absolutista que caracterizó a los gobiernos priístas; diversos acontecimientos obligaron a la clase política a romper con el centralismo y a garantizar equilibrio de poderes, a tal grado que hoy vivimos una época de poderes divididos.

Como resultado de aquel moviendo estudiantil se empezó a gestar en la sociedad mexicana un nuevo sujeto, una nueva forma de ser ciudadano o mejor: desde entonces ser ciudadano va siendo una posibilidad. El movimiento trascendió lo estudiantil y muchas demandas se hicieron patentes, se gestaron nuevos movimientos: de la clase obrera resurgió el movimiento obrero de finales del siglo XIX y principios del XX. Además apareció una nueva generación de jóvenes con nuevas expresiones: nuevas luchas, nuevas demandas, nuevas estrategias frente al autoritarismo. En la década de los setentas surgieron demandas políticas que aludían a derechos democráticos, pero la falta de visión y la incompetencia de los gobiernos de Díaz Ordaz y Echeverría, los llevó a reprimir a esa ciudadanía emergente que se refugió en la clandestinidad con tal de sobrevivir. Las presiones sociales obligaron a Echeverría en 1977 a una Reforma Política que atendió ciertas demandas de la ciudadanía y revitalizó al sistema de partidos al concederles registro a partidos clásicamente opositores. En los ochentas, primero la crisis económica de 1982 y luego el terremoto una vez más mostraron la incapacidad del gobierno para dar respuestas a las demandas ciudadanas. El dolor, la carencia, la solidaridad, obligaron a la sociedad a reorganizarse y a resistir. Pero la tolerancia de la ciudadanía tuvo sus límites cuando a mediados de los ochentas las prácticas electorales fraudulentas no se pudieron disfrutaron.

zar. La conciencia ciudadana se fue ampliando, se diseñaron nuevas formas de organización civil: cooperativas, uniones de colonos, grupos ciudadanos diversos, que con el tiempo fueron reconociendo sus derechos. El gran fraude de 1988 orquestado por el corporativismo y el autoritarismo se enfrentó con esa ciudadanía y la llevó a consolidar sus organizaciones, su conciencia social. En diversos puntos del país surgieron agrupaciones con el objeto de defender el voto libre y secreto; así surgió el Movimiento Ciudadano por la Democracia, Alianza Cívica, grupos de Derechos Humanos. Las demandas eran de lo más diversas pero todas coincidían en la exigencia de una vida auténticamente democrática: no meras migajas de derechos. La lucha por la democracia garantizó nuevos derechos, nuevas formas de organización social, nuevos escenarios para la participación y la expresión ciudadana. Esta fue una época donde –si se nos permite la expresión– la ciudadanía se ciudadanizó⁵.

En la medida que esta nueva ciudadanía se fue consolidando crecieron los desencuentros y las confrontaciones con el viejo régimen autoritario y antidemocrático. Que a partir de esos años empezó a cambiar su apariencia: de un modelo desarrollista y populista, pasó al neoliberalismo económico que se impuso y llevó al Estado a desatenderse y a abandonar sus responsabilidades sociales. Esa irresponsabilidad hizo que la ciudadanía empezara a castigar al sistema a través del voto. Pero una vez más quienes gobernaban no entendieron; de hecho afirmaron no ver ni oír a los ciudadanos, lo que provocó una declaración de guerra, justo cuando se suponía que estábamos en la cima de la democracia y el desarrollo. Por lo menos eso nos hizo creer Salinas.

⁵ La expresión quiere aludir a un proceso no sólo de toma de conciencia por parte de los ciudadanos, de sus derechos y sus respectivas obligaciones, sino que esta idea remite a una real toma de poder, a un empoderamiento. Se trata de una forma alternativa de visualizar el ejercicio del poder, ya no al modo liberal que reduce la democracia a lo político y lo político a lo electoral. Ciudadanizar la ciudadanía implica establecer nuevas y diferentes formas de ensayar la democracia. Una manera distinta de ser ciudadano: implicándose. Un ejemplo de esto es lo que ha hecho el EZLN, en la práctica sus bases son una expresión de esa nueva ciudadanía que “manda obedeciendo”.

El movimiento neozapatista amplió la conciencia ciudadana al recuperar viejos reclamos: de justicia, de paz, de libertad. Exigió dignidad, reconocimiento a su rostro y a su palabra. Gracias a ese neozapatismo 1994 fue un año de florecimiento de las causas ciudadanas; frente a esos oídos sordos, torpes y necios del viejo sistema surgió el voto ciudadano que le dio un revés al autoritarismo. Los ciudadanos aprendieron que su voto tenía la capacidad de cambiar el escenario político; que informados, con reflexión y libertad podían ejercer la autonomía. Así se empezó a gestar el cambio, así se consolidó la ciudadanía en este país, que surgió como expresión de una demanda de democracia. Si en la primera mitad del siglo XX se construyó el Estado, en la segunda mitad se construyó un ciudadano que conoce y defiende sus derechos, que transita a unas formas de participación donde la democracia representativa le queda corta. La democracia en este país no ha sido fortuita, ha exigido de una permanente resistencia, de una creatividad insospechada. La cuestión es si ¿eso es democracia? ¿Es a lo único que podemos aspirar? Por qué, si somos democráticos, ¿aún enfrentamos una serie de problemas irresueltos?

A nuestro juicio, el problema de la democracia mexicana radica en que lo construido es una democracia que se reduce a un simple conjunto de “procesos”, normatividades e instituciones político-electorales; de ningún modo lo que hemos construido es una democracia como sistema de vida⁶. Nuestra lucha democrática por supuesto que ha rendido frutos, nos ha garantizado derechos, por ejemplo, el derecho fundamental a elegir. Hoy nuestras normas son claras, tenemos instituciones que en lo fundamental funcionan; lo cierto es que esto es insuficiente. Pero desafortunadamente el problema más grande de nuestra democracia no se reduce a que sea mera democracia electoral. Ciertamente hay un crecimiento democrático en el país pero

⁶ Castoriadis en su obra *Ciudadanos sin brújula* recoge una conferencia titulada “La democracia como procedimiento y como régimen” (Cfr. Castoriadis, 2000: 143 - 165). Lo que aquí el autor presenta es precisamente lo que queremos señalar, que la democracia mexicana o lo que hemos construido de ella, se reduce a reformas electorales, creación de instituciones, etc. No es una democracia real porque, incluso los mismos procesos electorales se realizan con los mismos vicios de siempre, más los nuevos: guerras mercadológicas, encuestas mediáticas, desplegados, etc. Estamos muy lejanos de crear una “cultura democrática”, un régimen democrático, una democracia en todos sus términos.

el tránsito que hemos dado es del autoritarismo a una democracia liberal ¿qué significa esto? ¿Cómo y cuándo ocurrió este cambio? ¿En qué momento empezamos a ser una democracia de tipo liberal? ¿Cómo se configuró el modelo neoliberal en el caso mexicano?

2.2. La democracia liberal ⁷

El año de 1982 marcó un hito en la relación entre el Estado y las organizaciones populares. Fue el inicio de proceso de subordinación de la política a la economía; a partir del sexenio de Miguel de la Madrid se implementaron una serie de reformas; el Estado se vio obligado a reducir su participación en la economía, abandonó su papel de agente de desarrollo y se olvidó progresivamente de sus políticas corporativas y su ideología nacional-popular surgida en la revolución. El Estado popular – corporativo se transformó en un Estado clientelar⁸ (Bizberg, 2003: 313 – 366). La crisis de ese año generó un estado de incertidumbre y descontento generalizado. La reacción del gobierno llegó en Diciembre de 1982: modificó su estrategia económica con el plan trazado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), que proponía reducir la demanda global con el fin de disminuir la inflación. Como lo exigía la ortodoxia económica, buscó asegurar las finanzas públicas. “*Este cambio en la ideología y en la filosofía económica [...] facilitó la aplicación de estas políticas (lo que se tradujo en) el renacimiento de la ideas neoliberales en el comercio, la privatización y la desregulación económicas [...] Como resultado, la inversión pública disminuyó [...] la deuda externa, (fue) financiada con medidas inflacionarias...*” (Gollás, 2003: 223 – 312). Frente a la

⁷ La expresión liberal remite necesariamente al liberalismo económico del siglo XVIII. Se trató de una teoría económica que planteaba como solución al problema económico la aplicación de un Mercado Libre; significaba que éste se resolvía por sí solo gracias a la carencia de gobierno en la economía. Esta y otras tesis fundamentales de aquel modelo fueron actualizadas por los conocidos como Neoliberales, a ellos debemos la reciente subordinación del Estado al Mercado, de la política a la economía con todos los supuestos y las implicaciones que ello tiene.

⁸ El Estado clientelar supuso que éste dejó de ser corporativo y populista para pasar a entablar relaciones neocorporativas y concertadas. De acuerdo con Bizberg se trató de un régimen autoritario liberalizado donde los ciudadanos fueron tratados como clientes (consumidores).

agudización de la crisis en 1985, el FMI llevó al Gobierno mexicano a aplicar políticas fiscales y monetarias más estrictas, así como a establecer controles sobre los mercados de divisas. Fueron los primeros pasos para la liberación del comercio, cuya culminación sería el Tratado de Libre Comercio (TLC). Pronto el gobierno tuvo que asumir la liberalización de la economía y la disminución de su participación en la economía (*Ibíd.*: 243 – 245).

Fue en el sexenio de Carlos Salinas cuando el modelo económico que él llamó *Liberalismo social*⁹ fue tomando forma, esto es, se consolidaron las políticas de liberalización de la economía y apertura económica. Salinas llevó hasta sus últimas consecuencias la aplicación de las políticas neoliberales. Esas consecuencias en relación con las grandes mayorías del país, no fueron siempre buenas. Para ellos las políticas económicas significaron una caída real de los salarios y, en general una baja en las condiciones de vida. Salinas con su programa de Solidaridad configuró un neocorporativismo, que encabezado por el siempre fiel al sistema Fidel Velásquez, le garantizó en primer término la flexibilización del sindicalismo mexicano y además, un mecanismo de presión político-electoral a favor de la maquinaria priísta.

De esa época a la fecha hemos vivido un proceso de transición o si se prefiere de construcción democrática, que en cierta medida terminó con las elecciones del 2 de julio del 2000. La apuesta del gobierno foxista fue por una democracia “de altura”, de “primer mundo”; en la práctica el legado de su sexenio fue el fortalecimiento de las instituciones electorales, por cierto, fuertemente cuestionadas. Frente al reconocido logro, en materia de transparencia se alzaron un sin fin de fracasos: su incapacidad para negociar con el Congreso, su errática política exterior, los altos índices de inseguridad y, lo más grave, presumió dejar una economía sana pero se olvidó que macroeconómica, no es sólo la esfera nominal: paridad, inflación, equilibrio externo y finanzas públicas, también implica la esfera real: producción, distri-

⁹ Salinas en múltiples defensas que hizo de su proyecto, tanto en su período como Secretario de Programación y Presupuesto en el Sexenio de De la Madrid, como en el propio, argumentó que no se trataba del modelo neoliberal que venía aplicándose en Estados Unidos y algunos país de Suramérica, porque el suyo, a diferencia de aquel, tenía un rostro humano y una fuerte dimensión social.

bución y empleo. La democracia en este sexenio siempre respondió: “sí Señor Capital”. Sin quitarle sus méritos al 2 de julio del 2000, conviene recordar que ese 2 de julio, es decir, nuestra alternancia democrática se construyó con capital: ahí estuvieron los “Amigos de Fox” y el “Pemexgate”, a lo largo de esos seis años se consolidó una práctica política hecha desde los centros de poder económico y discutida en los medios, no en la plazas públicas o en el Congreso. La consolidación de nuestra democracia ha necesitado del capital. En este sentido nos preguntamos ¿qué nos ha dejado el tránsito del autoritarismo presidencialista a esta democracia liberal? ¿Qué caracteriza a las democracias liberales?

Los sistemas liberales se caracterizan porque en ellos lo político se subordina a lo económico, reducen hasta donde sea posible las intervenciones del poder político y privilegian la regulación directa y el mercado. Propugnan por la liberación de las fuerzas productivas para derribar un orden social al que califican de injusto y arcaico, afirmando que el nuevo orden que se construye, como está basado en “la libertad humana”, es natural y racional. En su lógica y según su discurso la implementación de dicho orden terminará aboliendo todas las formas de desigualdad social. Se trata de una concepción cuya racionalidad se reduce a la lógica del mercado; su supuesta universalidad no es otra cosa que una homogeneización deshistorizada y desculturizada. **Su democracia se reduce a una “forma de gestión social que facilita la acumulación de las riquezas y de los poderes de decisión y que por lo tanto aumenta las distancias sociales en lugar de reducirlas”** (Touraine, 1999: 29 – 30).

En este país la democracia se ha construido artificialmente por medio del poder. Nuestras formas de representación están muy lejanas de ser eso: representativas. Nuestros representantes sólo ocasionalmente representan el interés de las mayorías cuando no el de las minorías apoderadas. El abuso del poder es un problema primario de la convivencia humana; esa ha sido una constante en este país. Los poderes institucionales han violentado a los hombres cotidianamente. Ese abuso viene sobretodo de los poderes fácticos, que hoy son los que siguen gobernando, gracias precisamente a ese abuso del poder. Gracias a la tolerancia indiscriminada y permanente de quien debiera

limitarlos. Esos poderes fácticos, -el narcopoder y los grandes concentrados económicos- se alzan en medio de un panorama político incierto y caótico, actuando por fuera y por encima del marco institucional imponiendo condiciones de base y pugnando por determinar la agenda y los rumbos de las políticas de fondo.

Lo que no se ha querido entender es que lo liberal esconde en sus entrañas una serie de contradicciones por las que no debiera ser justificable: se trata de política que hunde sus raíces en la filosofía del siglo XVIII, caracterizada por ser racionalista e individualista. Fue una filosofía fundada en la omnipotencia de la razón para dar la explicación última a todos los grandes interrogantes del hombre sobre el sentido de su vida, sobre la naturaleza, sobre las formas en que debía organizarse.

Esa filosofía justificó un “orden económico natural”, que entendía que la economía debía sujetarse a un orden natural realizado gracias al funcionamiento espontáneo de las supuestas leyes económicas. Los liberales de hoy (neoliberales) siguen creyendo como aquellos, que respetando el supuesto orden natural, de libre mercado, se conseguirá el máximo estado de felicidad y bienestar. Se trata de una concepción equívoca del hombre, como *homo oeconomicus*¹⁰, calculador, siempre insatisfecho, obligado a consumir para realizarse.

Cuando se han dado razones sobre la inviabilidad del modelo neoliberal, los organismos multilaterales (OMC y FMI) han respondido que los problemas económicos y democráticos de México obedecen

¹⁰ Se atribuye a Adam Smith la creación del *hombre económico*. En su visión el hombre es una realidad individual, un ser egoísta que sólo persigue su propio interés. Hoy la noción supone que el hombre ha de procurar la riqueza y el poder porque estos son base de su felicidad y así lo entienden los seguidores de Smith, los llamados neo-clásicos. Con esta ficción postulan la necesidad del hombre ambicioso y egoísta, pragmático y utilitarista, necesitado de ejercitar su esfuerzo individual para llegar a la posesión de la riqueza y la realización. Se trata de la construcción, de un tipo ideal de hombre en función del buen funcionamiento del orden social impuesto. Su “naturaleza” ya no es la del *zoon politikon* o del *animal civile*, del *animal sociale*, ni siquiera del animal racional aún tan defendido, su naturaleza está más cercana al *homo hominis lupus* Hobbesiano porque los hombres para realizarse tienen que competir y eliminarse.

a que no se ha aplicado con rigor dando libertad al Mercado. Según esta filosofía, -y esta es su segunda contradicción-, la sociedad es la suma de los individuos que la componen. Cada individuo debe preocuparse por lograr el mayor beneficio posible y, de esta manera colabora al bienestar de todos. En este escenario el Estado debe velar celosamente de que nadie perturbe la libertad de nadie; esto garantiza según ellos, una vida económica de bienestar y una democracia “socialmente responsable”. Tal concepción de la sociedad como agrupación de individuos atomizados que libremente aceptan formar una unidad social, es equívoca. La sociedad no es mero conglomerado de individualidades, ni los individuos meros entes aislados cuyo fin ha de ser la satisfacción de sus deseos. Al ser humano le es propio vivir asociadamente, la vida humana no es viable individualmente. Los hombres obligadamente necesitamos de los otros: la sociedad es condición sin la cual no podemos ser hombres. Y esta condición de ser social obliga al hombre a convivir, a organizar su vida en interrelación con otros hombres, con el objeto de lograr una *buena vida*. Se entiende que la Democracia, en cuanto forma de organizar la vida de una sociedad, tiene como fin eso: el buen vivir de los ciudadanos. Si un Estado democrático garantiza esto, entonces estaríamos hablando de una democracia de calidad.

La diferencia entre este liberalismo y el del siglo XVIII, es que este nuevo orden, además de individualista es pragmático. No es una traducción actualizada del viejo liberalismo, es un movimiento opuesto a los ideales, motivaciones y objetivos económicos y sociales. El liberalismo tenía un ideal competitivo - humanista y buscaba una cierta democratización, reconocía la necesidad de socializar los bienes. Su enfoque individualista es una respuesta al excesivo intervencionismo estatal. Este modelo diferente se olvida precisamente de los individuos reales, de los ciudadanos.

Los neoliberales entienden que los ciudadanos son tales en la medida que consumen, en cuanto que tiene poder adquisitivo o son poseedores de un capital. Esos son los ciudadanos que cuentan para este tipo de democracias. Se trata de una lógica que propicia la proliferación de los mercados, la estructuración de las economías como sistemas de libre mercado y modelos democráticos que consideran diversos

niveles de ciudadanía, los ciudadanos reales son los que consumen, los otros en el mejor de los casos son ficciones, de cotidiano un obscuro¹¹.

A las democracias liberales las construye el capital, no los ciudadanos, por lo menos no los ciudadanos cotidianos, comunes y corrientes. En el Estado mexicano, las reglas del juego democrático, en la primera mitad del siglo XX las impusieron quienes ostentaban el poder, a veces con pactos y otras con concertaciones; en la segunda mitad las han puesto quienes poseen el capital. El liberalismo económico (el neoliberalismo) que se ha impuesto en este país ha resultado ser sumamente negativo para la idea de ciudadanía y por lo tanto para los derechos humanos de esos ciudadanos. Los liberales han cambiado las libertades fundamentales por libertades económicas. Este nuevo liberalismo está lejano del liberalismo del siglo XVIII; aquel reconocía como libertades fundamentales la libre expresión, la libertad de organización, la libertad de prensa, la libertad de tránsito: eran una serie de garantías en función del sujeto humano. Hoy esas libertades se compran. Las libertades que defienden estos liberales son la libertad del mercado, la libertad de competencia, la libertad de producción, la libertad de trabajo y la libertad de consumo. En este marco los derechos de los ciudadanos son concesiones de las empresas, de los medios de comunicación, de los poderes fácticos. Los ciudadanos, si los quieren, tienen que hacerse merecedores de ellos.

En México hay muchos supuestos demócratas. Lo mejor para ellos, sería que no existieran ciudadanos: porque no tendrían que darles cuentas, porque no estarían obligados a garantizarles derechos fundamentales. En esta democracia la ciudadanía termina resultando

¹¹ Y esto nos sitúa en otro problema antropológico, la postulación del hombre como un *homo consumens* supone la ficción del hombre como un *homo oeconomicus*. No sólo se entiende al hombre como un sujeto racional, capaz de dar su máximo esfuerzo para maximizar la producción sino que lo hace porque es egoísta, utilitarista y calculador. Un ser insaciable. La antropología que está presente en la ideología neoliberal no sólo supone que una producción en función de satisfacer necesidades reales de los hombres, sino producción independientemente de si los hombres necesitan o no sus productos. Lo que importa es producir, al fin y al cabo cada oferta crea su propia demanda, siempre habrá en el mercado sujetos que consuman. Consumir es el postulado máximo, es lo que realiza.

una conquista que deben perseguir los hombres a costa de lo que sea. Por ello, lo que aquí se afirma es que en México hay dos tipos de ciudadanos. Unos, cuya vida política se reduce a ser meros electores. Estos han sucumbido frente al descrédito, la corrupción y el fracaso de las instituciones. Su responsabilidad ciudadana se reduce al acto de depositar su boleta en una urna.

Hay otro tipo de ciudadanía que supera al desencanto, lo resiste, se organiza. Esa ciudadanía no deja de poner en la mesa sus demandas y reclamos; las nuevas formas de gestionar sus demandas ha desbordado constantemente al régimen que se ha mostrado satisfecho con sus logros adquiridos, pero que ha sido incapaz e inoperante frente a los múltiples cabos sueltos. La debilidad del actual y el anterior régimen, ha sido su incapacidad para liquidar los saldos del viejo sistema. En sus formas de resolver la vida pública persisten los rasgos de hacer política del régimen corporativo y patrimonialista al que por 70 años dio vida el PRI. Ante esa incapacidad del actual régimen político panista, aparece una ciudadanía diversificada, más apropiada de su demanda y cambiante en sus opciones políticas. Se trata de grupos sociales de lo más diverso, cuyos reclamos fueron postergados sin solución por la incapacidad de la clase política. El problema con esta ciudadanía es que su creatividad se ha mermado a causa de la confrontación política. Por ello sus iniciativas y sus acciones no siempre han sido loables, y en no pocas ocasiones a sus dirigentes les han llegado al precio, han sucumbido frente al populismo que los ha dotado de algunos paliativos: la tradicional despensa sigue siendo un útil recurso.

3. Las tareas de nuestra democracia

Lo que tocaría frente a este panorama es refundar el sistema político mexicano. Ya el modelo neoliberal ha dado muestras de lo que es capaz en materia económica, en materia político-electoral, en materia de seguridad y justicia. Por donde se le vea toda forma de liberalismo entraña en sus raíces una serie de contradicciones, por las que resulta inviable. Probablemente la peor de sus contradicciones está en que supone como su principio básico la libertad humana, pero un sistema que suponga la libertad como principio rector no debiera

partir de una visión abstracta. La libertad cobra realidad en las libertades humanas fundamentales, y cuando estas libertades no son satisfechas, la libertad implica un proceso de liberación. La ideología liberal concibe la libertad como punto de partida, es decir, como una naturaleza dada, como un derecho que tiene que defenderse a ultranza o, por el contrario, se entiende la libertad como un derecho a conquistar, como un valor a lograr. El problema está en que la libertad así entendida es sólo punto de partida o punto de llegada. Es necesario superar tal noción, porque la libertad es una conquista de todos los días, el logro de la libertad se juega en todos los ámbitos de la vida humana. Una democracia realmente liberal debiera considerar la libertad no sólo el escenario de cualquier acción democrática, sino como su principio y su coronación. Las democracias liberales entienden que la libertad es patrimonio irrecusable del ciudadano. De lo que se trata entonces es de asistir a su florecimiento, causando el menor trastorno posible y evitando cualquier tipo de imposición y coacción. Pero repitémoslo, la libertad, más que un punto de partida y posesión inicial del ciudadano, es una tarea que hay que acometer todos los días. Las libertades, más que dato inicial o final, son ardua e interminable conquista. La responsabilidad de los estados democráticos no se reduce a garantizar unas libertades al inicio o al final de la vida, sino en todo momento. Su tarea implica la formación de hombres – ciudadanos libres, de tal modo, que si los hombres son libres puedan encargarse de su vida, puedan cargar con la realidad que les ha tocado vivir. Cuando los ciudadanos tienen libertades no les queda más remedio que optar por las maneras de estar en la realidad y hacerse cargo de ella, empezando por la suya propia.

Creemos que la pregunta a la que estamos obligados los mexicanos, reconociendo que el estado autoritario excluyente no fue bueno y los liberales clientelares tampoco lo están siendo, es ¿qué forma de gobierno necesitamos para la sociedad plural que somos, justo en un contexto de globalización? Frente a los graves problemas sociales irresueltos ¿qué tipo de gobierno? ¿Qué tipo de políticas? ¿Qué tipo de ciudadanía? ¿Para qué gobierno?

En el fondo me parece que la tarea debiera ser la refundación del Estado -y no sólo su reforma, porque muchas de sus instituciones

son obsoletas por las formas de ser ciudadano-, en esta sociedad plural pero anquilosada, es insuficiente lo público como la solución de problemas, no sólo es tarea del gobierno-estado. Pero como la ingenuidad no es tanta, como no creo que estemos en condiciones de refundar el estado, entonces se nos imponen una serie de tareas si acaso algún día queremos vivir en democracia.

Primero, realizar **las reformas pendientes**: para lograr una calidad democrática, hoy resulta necesario reconocer los avances democráticos, pero no podemos jactarnos de que somos un país democrático. Después del 2000 no hicimos la tarea de terminar con los rasgos autoritarios que caracterizaron al viejo régimen, y nuestra alternancia no fue acompañada de una serie de reformas. Hoy somos un país todavía sumido en profundas desigualdades, ni siquiera política y electoralmente podemos decir que lo nuestro es una verdadera democracia. Es una democracia mediocre o una democracia a medias, de mala calidad. ¿Cómo lograr la democracia en México? Si realizáramos las tan urgidas reformas y si diéramos cabida a un estado de derecho, al respeto a la ley; ¿eso nos garantizaría una vida democrática? ¿Qué tareas y desafíos nos impone la realidad? ¿Con qué acciones, cuáles son las mejores vías? ¿Necesariamente tendremos que recurrir a formas violentas? Estas son algunas preguntas que es necesario responder en función de nuestra praxis. Para que hablemos de una democracia con calidad, frente a los complejos problemas (políticos, sociales, económicos, culturales, educativos) que vive el país, es necesaria una transformación profunda del sistema político mexicano. La democracia hoy exige una reconstrucción del Estado y sus instituciones (por supuesto, no todas y con la misma intensidad); es necesario romper con la visión clásica de que la democracia es cuestión de partidos políticos y procesos electorales. Porque ni siquiera en esa materia terminamos por sacar un diez: nuestro sistema político electoral aún tiene resabios, por ejemplo en términos de financiamiento, en cuanto al papel de los medios, en lo que se refiere a candidaturas ciudadanas independientes. Otro gran tema es el costo de la democracia y los tiempos de las campañas, su homologación, etcétera. Como se ve son muchos los pendientes en materia electoral para que sólo por eso podamos decir que somos una verdadera democracia.

Pero a nuestro juicio, la tarea más grande consiste en **construir una nueva ciudadanía** o refundar la que tenemos. ¿Qué implicaría esto? ¿Cómo lograrlo? México necesita un ciudadano que asuma los cambios, que los enfrente, que se adelante a ellos. Lo que necesitamos en este país es insertar creatividad a nuestras formas de ser ciudadanos.

Resulta obligado transitar de una “democracia delegativa” a una “democracia participativa”, a una democracia deliberada. No es suficiente emitir un voto y dejar que nuestros representantes (delegados) resuelvan los muchos problemas, es necesario además transitar a formas de inclusión, que nos garanticen la participación en la vida pública. Ser meros electores ha sido una forma de ciudadanía que sólo ha servido para garantizar las posiciones privilegiadas de las clases políticas.

Una calidad democrática no sólo se traduce en el hecho de que los ciudadanos tengamos garantizados una serie de derechos cívicos fundamentales. No son suficientes leyes e instituciones democráticas sin ciudadanos. Si la democracia no se reduce a procesos electorales, lo que se necesita de los ciudadanos no es sólo su voto. En este país no deberían de ser compatibles la ciudadanía con prácticas paternalistas a las que fuimos acostumbrados. La nueva ciudadanía a construir tiene que ser aquella que garantice una participación responsable, madura, tolerante, incluyente. Y para que eso suceda la democracia tiene que transitar a nuestra vida cotidiana, la democracia real sólo se construye cuando ésta permea los diversos ámbitos de la vida (académica, social, religiosa...).

Sólo se conseguirá la democracia si ésta se extiende a nuestra convivencia cotidiana, sólo si transformamos nuestras formas de organizarnos y hacer valer el Estado de derecho. Lo anterior supone transitar a otras formas, -por ejemplo de sindicalismo (ni corporativo, ni charro)- de organización civil realmente empoderada. En este último rubro, los acontecimientos recientes nos muestran que las formas de presión y resistencia de la llamada *sociedad civil organizada*, tienen límites. Es necesario renovar las estrategias de defensa y lucha; los machetes y las bombas molotov no pueden seguir siendo recursos para garantizar lo que exigimos. Hemos llegado a formas de resistencia civil

que buscan garantizar nuestros derechos. Otras anteriores no sólo no siempre han sido efectivas sino que se han traducido en violación a los derechos de otros. Curiosamente de las pocas alternativas que tiene el Estado mexicano es precisamente esa, la sociedad civil: ahí está el germen de la verdadera democracia, no en la ya agotada partidocracia.

Es cierto que a los ciudadanos resulta obligado garantizarles derechos -sin lo cual no hay vida democrática-, pero lo que más necesita la ciudadanía son facultades para organizarse y para decidir. Tres cosas se podrían hacer para construir una democracia participativa: primero, terminar con los supuestos representantes designados por “representación proporcional”. Ese esquema no sólo no tiene razones democráticas que lo sustenten sino resulta sumamente costoso para la democracia. Además se tendrían que institucionalizar formas de participación directa como referéndums y plebiscitos.

Para lograr una calidad democrática nos falta construir una *economía democrática* que resuelva nuestras desigualdades y nos garantice derechos fundamentales. Pero eso no sucederá en el sexenio que comienza puesto que ha dado muestras de continuar un modelo preocupado por la macroeconomía. Mientras no recorramos otro camino (como las tendencias en América Latina lo señalan), estamos lejos de democratizar la economía, estamos lejos de revertir un proceso migratorio, de ponerle un freno al narcotráfico, a la especulación financiera; nos falta mucho para ser una país productivo y con empleo. Esa es la transición pendiente: la democracia también exige un crecimiento de la microeconomía, no basta tener derechos cívicos si no se garantizan los sociales. Pero eso no será posible si no transitamos a otro modelo económico, menos expoliante y asimétrico.

Si la democracia en este país también ha sido instrumento para la exclusión, la tarea que se impone es la integración de las *minorías*. Repitémoslo con claridad, la democracia también implica libertades en el orden de lo social. No se puede entender que nos digamos democráticos y sigamos viviendo en una sociedad que defiende a capa y espada instituciones y valores que niegan, entre otras, el derecho a la diferencia. El problema es que la democracia liberal entraña en sí

misma una doble contradicción: primero porque niega la diferencia y, segundo porque construye privilegios -que califica como necesarios-, para las diferencias que configura. El principio fundamental de la igualdad entre ciudadanos se niega, por ejemplo, cuando la “democracia” garantiza unos supraderechos para las personas VIP (*Very Important People*).

Por último, no podemos llamarnos democráticos cuando un sector de nuestra sociedad sigue gozando de los privilegios que tenía en la Edad Media. La pluriculturalidad de este país implica entre otras cosas diversidad religiosa, diversidad cultural, civil y política. Estas no sólo no se reconocen sino que cotidianamente se violentan. Garantizarles derechos a las minorías religiosas, étnicas, sexuales, culturales, es también una asignatura pendiente. Sólo el cumplimiento de estas asignaturas pendientes nos dará una verdadera democracia de calidad donde ser ciudadano tenga razón de ser.

Fuentes de Consulta

- Aguilar Camín, Héctor y Meyer Lorenzo (2001). *A la sombra de la Revolución Mexicana: un ensayo de historia contemporánea de México: 1910-1989*, México: Cal y Arena.
- Alonso, Jorge (1998). *Tras la emergencia de la ciudadanía. Un acercamiento a la personalidad política de Efraín González Luna*, México: ITESO.
- Alonso, Jorge (2000). *Democracia precaria*, México: ITESO.
- Castoriadis, Cornelius (2000). *Ciudadanos sin brújula*, México: Ediciones Coyoacán.
- Gollás, Manuel (2003). “Breve relato de cincuenta años de política económica”, en Bizberg, Ilán y Meyer, Lorenzo; *Una historia contemporánea de México: Transformaciones y Permanencias* (Tomo 1), 1ª ed., México: Océano, pp. 223 – 312.
- Krauze, Enrique (1997). *La presidencia imperial*, México: Tusquets.
- Metapolítica*, núm. 39, V. 8, Enero – Febrero de 2005.
- Meyer, Lorenzo (2005). *El Estado en busca del ciudadano: un ensayo sobre el proceso político mexicano contemporáneo*, México: Océano.
- Touraine, Alain (1999). *Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*, México: FCE. ●

Los desafíos del diálogo intercultural*

Dr. Alfonso Ibáñez**

abstract Dr. Alfonso Ibáñez. *The Challenges of Intercultural Dialogue.*

We gather the traumatic experience of the European invasion and colonization of *Abya Yala*, with all its material and symbolic violence. We enter into neocolonization begun by the globalization of an unbridled liberalism in our historic day. It imposes a specific “world vision” on all of us. In this context there is the challenge of intercultural dialogue for Latinamerican philosophical reflection, and there is the necessity of bringing about a “utopia of diversity” by means of a radical democracy which signifies a way of life that promotes the flourishing of different cultures in their combined wealth.



resumen Dr. Alfonso Ibáñez. *Los desafíos del diálogo intercultural.* Recogemos la experiencia traumática de la invasión y colonización europea de *Abya Yala*, con toda su violencia material y simbólica. Nos adentramos en la neocolonización emprendida por la globalización de un liberalismo desenfrenado en nuestro hoy histórico. Se nos impone a todos una “visión del mundo” específica. En este contexto se presenta el reto del diálogo intercultural para la reflexión filosófica latinoamericana, y se plantea la necesidad de realizar una “utopía de la diversidad”. El medio es una democracia radical que signifique una forma de vida que promueva el florecimiento de las diferentes culturas en su riqueza combinatoria.

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 02.10.10.

** Profesor-investigador en la U de G y profesor asociado de filosofía en el ITESO, alfiz@prodigy.net.mx

“...Y así fue como la guacamaya se agarró color y ahí lo anda paseando, por si a los hombres y mujeres se les olvida que muchos son los colores y los pensamientos, y que el mundo será alegre si todos los colores y todos los pensamientos tienen su lugar”.

S. I. Marcos, *La historia de los colores.***La difícil comunicación**

Dado que esta jornada está dedicada al diálogo en las diferencias, sólo intentaré proponer algunos puntos de reflexión para el intercambio y debate, más bien desde una perspectiva filosófica.¹ En primer lugar hay que explicitar que la interpelación de la diversidad cultural es muy grande porque plantea el reconocimiento mutuo de perspectivas a veces muy diferentes y desconocidas. Y como todos lo sabemos por experiencia, lo desconocido suele suscitar miedo, desconcierto e inseguridad. Lo cual puede desembocar en profundas crisis de identidad, pues ya no sabemos más quiénes somos ni a dónde vamos. El encuentro entre culturas diferentes resulta un desafío mayor, porque casi nunca se sabe cómo tratar al otro radicalmente diferente, lo cual puede devenir en un choque de culturas, en un “encontronazo” de insospechadas consecuencias. El acontecimiento más importante de este tipo lo tenemos en nuestra misma historia. El encuentro de la cultura occidental con las culturas originarias de *Abya Yala* o “la tierra grande donde vivimos” según los kunas de Panamá, confundida con la India y después bautizada por abuso como América, se volvió un real desencuentro muy traumático, cuyas consecuencias llegan hasta nuestros días, más de quinientos años después. Los europeos se enfrentaron a un mundo nuevo, fascinante y terrible, que trataron de comprender dentro de sus marcos culturales, pues lo desconocido se trata de aprehender primero desde lo ya conocido. Pero como ello no fue posible, procedieron a desvalorizarlo o satanizarlo. Claro que había una enorme diferencia entre una cultura individual

¹ Este texto surgió de una comunicación hecha en el encuentro sobre “La interpelación de las diferencias: en busca del diálogo intercultural”, que se realizó en el campus del ITESO, el 28 de Abril de 2010, organizado por el Departamento de Filosofía y Humanidades.

lista y de dominación del mundo y otra que era más bien comunitaria en su búsqueda de la armonía cósmica. Pero el problema fue que, conforme a su visión del hombre y del mundo, los europeos, cuando no exterminaron a los pueblos originarios por la violencia, quisieron “convertir” a los indios sin dejarse cuestionar o “convertir” por ellos. Sólo los colonizados podían “convertirse”, nunca los colonizadores. Pues estos últimos partían del presupuesto de que ellos poseían las verdades universales y eran portadores o mensajeros del único Dios verdadero. Esto no lo dudaban ni siquiera los misioneros más identificados con los indios, como Bartolomé de Las Casas, quien los veía como iguales y libres en tanto que hijos de Dios, y por ello no podían ser maltratados por la violencia y la explotación, sino convencidos por la razón y el buen trato cristiano. Justamente porque había que evangelizarlos y atraerlos a la verdadera religión.

De modo que el otro no podía determinar el orden y los valores conforme a los cuales podría ser comprendido. Y si bien fue sujeto de algunos derechos fundamentales, no se le reconoció el derecho a poseer sus propias “significaciones imaginarias sociales”, como diría Cornelius Castoriadis (1983 y 1989).² Así pues, el reconocimiento, hasta en el mejor de los casos, tuvo sus limitaciones que bloquearon una comunicación profunda de mutua recreación. Por tanto, la aniquilación de las grandes culturas o civilizaciones americanas fue el resultado inevitable de la imposibilidad de una cultura de aceptar la alteridad radical del otro. Y esto ocurrió a inicios de la modernidad, instituyendo una dialéctica de la negación del otro distinto, que luego se volverá una dialéctica de la exclusión del otro que llega hasta el presente. Por ello decía José Carlos Mariátegui que el pecado original de nuestras repúblicas es que habían sido construídas sin el indio y contra el indio. A lo cual se podría agregar, parafraseándolo, que se han edificado sin la mujer y contra la mujer, sin el negro y contra el negro, sin el campesino y contra el campesino, o sin la población urbano- marginal y contra ella, añadiendo un largo etcétera.

² La colonialidad del poder y del saber también se refiere, como lo apunta Santiago Castro Gómez (2007: 78), a “la *violencia epistemológica* ejercida por la modernidad primera sobre otras formas de producir conocimientos, imágenes, símbolos y modos de significación”.

Cuando hoy hablamos del reto que supone un verdadero diálogo intercultural, la reflexión crítica debería llevarnos a ubicar el contexto cultural en que nos encontramos. Y el quehacer filosófico a la altura de nuestro tiempo tendría que impulsarnos a desenmascarar la nueva colonización de la humanidad sin precedentes, a la que nos enfrentamos en la actualidad. Me refiero a la cacareada “buena nueva” de la globalización neoliberal, que no hace más que intensificar y amplificar la dinámica expansiva de la modernidad capitalista en su proceso de mundialización. Como lo ha recalcado Jacques Derrida (1995: 99), aludiendo a las tesis de Fukuyama, uno de los filósofos imperiales del momento, cuando se neo-evangeliza en nombre de la democracia liberal como el ideal de la historia humana, hay que decir a gritos que nunca la desigualdad, la exclusión y la opresión económica han afectado a tantos seres humanos en la historia de la tierra y de la humanidad. Desde un punto de vista cultural, lo grave es que la globalización nos envuelve y nos enreda a todos sin nuestro consentimiento. Y con la complicidad de las élites dominantes de nuestros países, nos impone un modo de vida o una cultura específica, sin que seamos sujetos sino objetos de los procesos de globalización. En definitiva, no nos globalizamos libremente, somos globalizados a gusto o a disgusto, por las buenas o por las malas. ¿Con qué derecho? La occidentalización del mundo se acelera y ensancha en su versión reducida unidimensionalmente, pero más agresiva, de las políticas neoliberales que exigen cambios o “ajustes estructurales”. Ya que “el huracán de la globalización”, en expresión de Franz Hinkelammert (1999), carcome las condiciones de producción, reproducción y despliegue de las diferentes culturas. La invasión arrolladora de la lógica mercantil socava el territorio de las diversas culturas, distorsionando su tiempo y espacio. Así es como las coloniza descontextualizándolas en el desarraigo, frustrando su despliegue espontáneo.

Antes del diálogo como tal, habría que atender entonces a las condiciones que lo impiden, limitan o distorsionan. Porque ¿qué puede hacer una forma de vida humana que no cuenta con los recursos necesarios para construir su propio mundo cultural, comenzando por los requisitos económicos y políticos? Por ello no se han hecho esperar algunas reacciones defensivas, como los nacionalismos y fundamentalismos, o los integris-

mos políticos y religiosos. Pues el “dios-mercado-total”, lejos de globalizar la riqueza, significa la globalización de la pobreza y exclusión de la mayor parte de la humanidad. Con razón el movimiento neozapatista, precisamente cuando México firmaba el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), ha denunciado con gran resonancia internacional la nueva guerra mundial del neoliberalismo contra la humanidad.

Ya Karl Marx había utilizado la metáfora del vampiro para referirse al capital que chupa la sangre de sus víctimas, ya sea del proletariado como de la naturaleza. Destacando su aspecto destructor (1976: 360-361), criticaba que “cada progreso de la agricultura capitalista es un progreso no solamente en el arte de explotar al trabajador, sino aun en el arte de despojar al suelo; cada progreso en el arte de acrecentar su fertilidad por un tiempo, un progreso en la ruina de sus fuentes durables de fertilidad... La producción capitalista sólo desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción, socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza: *la tierra y el trabajador*”. Hoy podemos constatar la forma como la pseudo-universalización del capital tiende a devorar, en su integración homogeneizante y niveladora, a la diversidad cultural, aunque también juegue estéticamente con lo plural. Por medio de la industria cultural y los centros de comunicación planetaria, tecnológicamente muy sofisticados, introyecta la ideología totalitaria de la “economía-mundo” y de la “cultura-mundo”, en tanto que horizonte sin otra alternativa. De modo que el “pensamiento único” del neoliberalismo global fomenta el fatalismo, reposando en una supuesta filosofía de la historia progresista que nos señala el único futuro posible para la humanidad en su conjunto. Y por eso puede llegar a proclamar, con toda desfachatez, “el fin de la historia”, invitándonos discretamente a la resignación pasiva o al conformismo generalizado.³ Por todo lo anterior, opino que la adhesión a una filosofía intercultural implica hoy en día,

³ Cf. F. Fukuyama, 1992. Él pretende basarse en Hegel, pero como lo argumenta la filósofa marxista Raya Dunayevskaya (2009: 196), “la dialéctica no sería la dialéctica y Hegel no sería Hegel si el momento del encuentro con la idea absoluta fuera un momento de quietud. De esta forma, lejos de la unidad de la idea teórica y práctica como un final o pináculo de una jerarquía, la idea absoluta es un nuevo comienzo, un nuevo comienzo que es inevitable precisamente porque la idea absoluta es una ‘totalidad concreta’ y así implica una diferenciación y un impulso para trascender”.

antes que nada, una opción ético-política por la liberación de las culturas oprimidas, marginadas o excluidas, como lo ha indicado muy oportunamente Raúl Fornet-Betancourt (1994, 2000 y 2004), quien es uno de sus impulsores más decididos entre nosotros y del cual retomo algunos de sus planteamientos fundamentales.

Contra el monoculturalismo de la civilización hegemónica del capital financiero y las empresas transnacionales, apostar por la diversidad cultural significa no sólo rechazar el pretendido final de la historia, sino afirmar que ésta puede tener otros futuros con la participación solidaria de las distintas culturas. Esto es una cuestión de vida o muerte, porque la civilización de la riqueza y el despilfarro, que no es universalizable, nos está llevando en su marcha desbocada a un callejón sin salida, a la destrucción de la vida y la autodestrucción. Frente a la neo-colonización imperante, pese a su crisis integral y terminal, el Foro Social Mundial sostiene emblemáticamente que “otro mundo es posible”. Y con este objetivo está propiciando diversos ámbitos de interlocución para el protagonismo del amplio abanico de actores y movimientos socio-culturales del planeta Tierra que buscan una alternativa radicalmente diferente. Porque otra globalización es también imaginable si se hace con la cooperación solidaria y de mutuo enriquecimiento entre las culturas. Pese a que las culturas no son bloques monolíticos, pues a su vez están atravesadas por distintas tradiciones y contradicciones, pueden ser vistas como “reservas de humanidad” que en su afán de emancipación podrían entrar a tallar en la configuración de una globalización más justa y humana. De modo que establecer un auténtico diálogo intercultural no resulta nada fácil o flúido, si nos atenemos al contexto contemporáneo que tan sólo he evocado, donde concurren fuerzas adversas y poderes asimétricos. Más que un hecho dado, se trata de una posibilidad que puede constituir una gran esperanza. Ya que contra la dictadura totalitaria del capital en su falsa universalización, puesto que corresponde a una cultura contextual particular que ha sido absolutizada, podemos oponerle nuestro compromiso ético-político con la praxis emancipadora en vías de universalización. Una universalización que se realiza por el encuentro cordial de mutua interpenetración fecunda de las culturas oprimidas, cuando no son exterminadas o reducidas a su propio encapsulamiento como si fueran piezas de museo.

Perspectiva filosófica

Ahora bien, colocándonos en la esfera más propiamente filosófica, me parece que no bastaría con hacer nuevas elaboraciones de filosofía de la cultura o de filosofía comparada de las culturas, lo cual no sería más que prolongar la filosofía ya instituida sobre las culturas en una postura “supra-cultural”, que es una abstracción imposible. En lo concerniente a este asunto podríamos preguntarnos con pertinencia: ¿desde dónde se hace y con qué criterios valorativos por encima de las culturas se emprende esta reflexión? Por ello, como lo subraya Fornet-Betancourt, la interpelación del diálogo intercultural nos debería conducir a una autocrítica radical, a una transformación muy profunda e integral del quehacer filosófico. A lo que podríamos denominar una verdadera liberación de la filosofía.

Recuerdo que el pensador anarquista Manuel Gonzales Prada, tal vez exagerando un poco, dijo que “la escuela es la cárcel del niño”. Nosotros diríamos que la universidad se puede convertir en la prisión de los estudiantes y, sobre todo, de los y las profesores/as de filosofía. Ya que la filosofía hegemónica, que se hace pasar por universal, es la filosofía europea y anglosajona, como un correlato del dominio cultural de Occidente. Al respecto cabe mencionar el poder que entraña el nombrar y definir las cosas, que ya constataba Aristóteles. En este sentido, la filosofía del paradigma hegemónico ha mostrado más que su amor a la sabiduría, según la significación etimológica, su voluntad de poderío. Así, por ejemplo, Martin Heidegger, uno de sus representantes más importantes del siglo XX, considera que la filosofía es por esencia griega y, por extensión, greco-occidental. O sea que los demás pueblos y culturas no podrían propiamente filosofar, o para hacerlo de veras tendrán que someterse a una “circuncisión helénica” o a un lavado de cerebro según la tradición occidental. Esta posición se complica cuando los filósofos de la periferia del sistema-mundo la secundan haciéndose eco de ella. Así es como mi amigo peruano David Sobrevilla (1999: 74) asevera que existe un consenso en torno a que la filosofía surgió en Grecia y no en el Oriente. Por ello Hegel y Heidegger tendrían razón contra Jaspers, quien postula que hay tres

grandes tradiciones filosóficas: las de China, India y Grecia.⁴ De esta forma se confunde el origen de la filosofía europea, que en parte nace en Grecia, con la filosofía mundial, que tiene múltiples tradiciones y ramificaciones.

Es que la filosofía no nació sólo ni primeramente en Grecia, ni puede tomársela como el prototipo del discurso filosófico. En vez de esta visión eurocéntrica, sería más conveniente tener muy en cuenta que esta actividad, que en Grecia recibió el nombre de filosofía, es una potencialidad humana que de hecho es cultivada en todas las culturas de la humanidad que poseen una determinada concepción del mundo, de la vida, de la mujer y del hombre, o de las relaciones con la naturaleza y el cosmos. Lo cual implica, a su vez, una pluralidad de formas de pensar y actuar, pues en el hacer hay siempre un saber. De ahí que definir qué sea “la filosofía” no es un privilegio de alguien o de una cultura determinada, sino una cuestión irresuelta a ser disputada y acordada en el diálogo intercultural. La filosofía hegemónica, que se reserva para sí la acepción estricta de filosofía, puede conceder que en Oriente o en Amerindia existe filosofía en un sentido muy amplio, en tanto que “cosmovisiones” o “etnofilosofías” particulares, pero no una filosofía universal. Esto lo hace sin darse cuenta que su propia elaboración categorial no puede dejar de ser una expresión, entre otras, de una matriz cultural específica. Por ello la opinión de Antonio Gramsci resulta más acertada cuando afirmaba que “todos los hombres son filósofos”, aunque no de la misma manera, ya que existen múltiples formas de conocer, interpretar, valorar y configurar el mundo.⁵

⁴ Reiterando a Hegel, Heidegger (1960: 16-17) señala que “la expresión ‘filosofía europeo-occidental’, que oímos frecuentemente, es en verdad una tautología. ¿Por qué? Porque la ‘filosofía’ es griega en su esencia... la filosofía es en el origen de su esencia de índole tal, que ante todo fue la helenidad, y sólo ésta, lo que la filosofía reclamó para desenvolverse a sí misma”.

⁵ En su iniciación a este pensador y político, Francis Guibal (1981: 74-75) estima que “importa acabar con la idea, o más bien con el mito, de una filosofía que existiría en sí, que surgiría no se sabe por qué milagro del cielo de las ideas o del cerebro de los filósofos... esta filosofía es un fantasma, pues ‘la filosofía en general no existe’, sino únicamente filosofías diversas y hasta contrapuestas en el espacio como en el tiempo. Las filosofías... expresan la manera de vivir y de pensar propia de individuos, de grupos sociales y de épocas históricas determinadas... ‘todos los hombres son filósofos’,

Sobre este asunto me parece clave mencionar al reciente libro editado por Enrique Dussel, Eduardo Mendieta y Carmen Bohórquez (2009) con el título de *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*. Se trata de una obra colectiva proyectada como el inicio de un movimiento filosófico continental que, entre otros méritos, cuando se refiere a los períodos históricos, en la "Primera época. Las filosofías de algunos pueblos originarios", se presentan las filosofías náhuatl, maya, tojolabal, quechua, mapuche y guaraní, sin ninguna pretensión de agotar el punto. Y sólo en la segunda época se presenta "La filosofía colonial en la modernidad temprana".

Pero la liberación de la filosofía no atañe sólo a su surgimiento. Como lo argumenta Fernet-Betancourt, hay que entrar en una dinámica de deconstrucción o desmontaje de la filosofía, es decir, "desfilosofar a la filosofía", que en el fondo únicamente se puede hacer desde el diálogo intercultural. Esto para emanciparla del predominio de la filosofía monocultural de Occidente, pero también para liberar todas sus potencialidades en el encuentro con la alteridad de la "otra" y el "otro" diferentes, no sólo en el pasado sino en nuestro presente histórico.⁶ Es que la filosofía ha sido aprisionada como una profesión o una "disciplina" más, que a menudo se agota en una lectura e interpretación de textos y sistemas filosóficos que ya no pisa suelo. Así está ubicada dentro del saber institucionalizado con sus compartimentos académicos, que a su vez está subordinado al sistema educativo nacional destinado a la reproducción integral del orden social establecido. Motivo por el cual la filosofía tendrá que romper decididamente sus barrotes, no sólo para entrar en un diálogo interdisciplinar con los otros saberes, cosa que ya se está haciendo en parte, sino también para abrirse a la vida real de nuestro contexto histórico. Y, sobre todo, a la sabiduría popular que si bien vehiculiza

aunque sea de manera inhábil, inconsciente o incipiente; porque todos son hombres, o sea animales que viven, hablan y obran de manera pensante... como cuestiones de la existencia, las cuestiones de la filosofía son cuestiones de todos y para todos, cuestiones que nadie puede resolver en vez de otro".

⁶ En el libro colectivo anteriormente citado (2009: 639-646), se puede encontrar entre los temas filosóficos, aunque me parece que está mal colocada ahí porque no se trata de un simple "tema" dentro de una corriente ya constituida, "La filosofía intercultural", por Raúl Fernet- Betancourt.

el sentido común banal y alienante, muchas veces es portadora del buen sentido de las cosas y hasta del arte del "buen vivir" o *sumak kamsay*, en el idioma de algunos pueblos de los Andes. Al respecto conviene tener muy en cuenta que la llamada "cultura nacional", en su pretendida unidad de los argentinos, peruanos o mexicanos, más bien oculta la diversidad cultural de nuestros países, los cuales no están constituídos exclusivamente por la cultura mestiza o criolla de las capas dominantes, sino también por las múltiples culturas de los pueblos oprimidos, especialmente indígenas y afroamericanos.

Por ello la reflexión filosófica tendrá que superar los hábitos coloniales interiorizados desde nuestro pasado histórico, como una forma de redescubrirnos y combatir la civilización hegemónica. Lo cual exige re-aprender a pensar, diversificando sus métodos y fuentes de investigación, si se quiere leer, más que los textos, los contextos en los que se elaboran. Si busca adentrarse en los símbolos, en los imaginarios, en las memorias, en las prácticas y ritos de las otras culturas, como de la nuestra. No como objetos a ser conocidos, sino como la voz viviente de otros sujetos que uno puede contactar cara-a-cara en la vida cotidiana, en el entrecruce de biografías e historias distintas que nos invitan a la autocreación personal. Saliendo de los claustros universitarios que nos encierran, los filósofos tendremos que incursionar además en las esferas de la vida pública social y política, haciendo un servicio público comprometido. Allí donde se gestan las corrientes de opinión política que influyen en el cuestionamiento crítico de nuestras sociedades y en las iniciativas creadoras para la marcha histórica hacia metas cada vez más humanas. Como un ejemplo de esto cabe mencionar al filósofo mexicano Luis Villoro (1998, 2001 y 2007), quien fuera de solidarizarse con la lucha por la autonomía de los pueblos indígenas, está fundamentando y proponiendo el pasaje del "Estado homogéneo" al "Estado plural", así como la posibilidad de construir una democracia comunitaria que, lejos de ir contra la libertad individual, la refuerza dentro de un espíritu comunitario. Por su lado, el presidente indígena de Bolivia, Evo Morales, nos llama a construir un "socialismo comunitario en armonía con la madre Tierra". Aunque no estemos completamente de acuerdo con estos planteamientos, como pensadores y actores sociales estamos siendo convocados a contribuir de algún modo en la solución de

los problemas que más nos afectan, a disminuir los sufrimientos de nuestros hermanos y de nuestra madre, la Tierra.⁷

Una utopía de la diversidad

Con frecuencia la utopía ha sido imaginada y pensada como un mundo ideal abstracto que había que realizar históricamente en el aquí y ahora, aunque sea por métodos coercitivos. Un nuevo orden concebido por élites esclarecidas que debían conducir al resto de la humanidad hacia una organización de perfecta armonía homogénea, superando los conflictos, las desigualdades y diferencias que de hecho existen. Los resultados históricos, como en el caso del “socialismo real” del siglo XX con su totalitarismo burocrático, han sido desastrosos y muy decepcionantes. Por ello se ha hablado tanto del ocaso o muerte de las utopías en tanto que fantasías peligrosas, porque no sólo la razón produce monstruos. Así es como ahora se nos conmina a operar un retorno a la realidad contingente que envuelve nuestra condición humana, ya que no es factible el ilusorio proyecto de realizar el “cielo” en la “tierra”.⁸

No obstante, según Franz Hinkelammert (1984: 204), sólo soñando un cielo en la tierra se podrá construir una tierra mejor, pues hay que apuntar a lo imposible para lograr lo que es posible. Es que sin una utopía razonable como “idea reguladora” de la razón práctica encaminada a la acción, en el decir de Kant, que abra nuevas posibilidades en una realidad no concluída y siempre susceptible de nuevos

⁷ Como evocó Rossana Reguillo en el diálogo posterior, Gramsci tenía como un lema: “Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad”. Lo cual nos remite a la exclamación de Mariátegui, inspirado en Vasconcelos, cuando enunció: “pesimismo de la realidad, optimismo de la acción”, que se complementan en su honda afinidad.

⁸ Franz Hinkelammert (1984: 168) cita la condena de la utopía que hace Karl Popper en el prefacio a la edición alemana de *La miseria del historicismo*, con términos idénticos a los de la Inquisición contra la soberbia humana desde hace mil años: “Como otros antes que yo, también llegué al resultado de que la idea de una planificación social utópica es un fuego fatuo de grandes dimensiones, que nos atrae al pantano. La *híbris* que nos mueve a intentar realizar el cielo en la tierra, nos seduce a transformar la tierra en un infierno; un infierno, como solamente lo pueden realizar unos hombres contra otros”.

comienzos, la historia se detendría y congelaría en un presente estático sin alternativas o con un único futuro. Eso es lo que pretenden los ideólogos de la globalización neoliberal con su pseudo-utopía del mercado total y la democracia liberal, donde finalizaría la historia. Pero lo más alarmante es que este “nuevo orden mundial”, que más bien es un desorden descomunal, se nos impone a todos de manera intolerante, sin escuchar otras expectativas, formas de vida y esperanzas.

Ante el modelo civilizatorio monocultural dominante, que nos está llevando al abismo y que nos puede hacer sucumbir en el “choque de civilizaciones” profetizado por Samuel Huntington (1998), aparece la posibilidad de afirmar una utopía de la vida en su diversidad. Ya que la riqueza de la pluralidad de culturas es un regalo que nos hace la vida y que sólo puede contrariar a quienes absolutizan su estilo de existencia aunque vaya en contra del estilo de los demás. De ahí la importancia de tener en cuenta la alternativa civilizatoria policéntrica que pudiera surgir de la confederación de las grandes o pequeñas culturas relacionadas entre sí por un diálogo múltiple, abierto y libre de dominación. Una confluencia que se oriente a la edificación del mundo como una casa común que acoja la pluralidad humana, la unidad de la especie en la diversidad de sus manifestaciones.

Esta es la utopía que va surgiendo desde abajo, desde los sótanos del mundo donde habitan los pueblos que, como los zapatistas, aspiran a “un mundo donde quepan todos los mundos” y donde todos los hombres y mujeres se sientan tratados con justicia y dignidad. Así es como reclaman no sólo su derecho a la diferencia, a la autonomía, sino también su derecho a participar junto con muchos otros en la construcción solidaria de la sociedad nacional y mundial.⁹ Por tanto, este proyecto histórico implica un diálogo inter-filosófico en profun-

⁹ Véase mi ensayo sobre “La utopía de ‘un mundo donde quepan todos los mundos’” (Ibáñez, 2010: 129-148). En la concepción de José Ignacio López Soria (2007, 147), “este pensamiento es utópico no sólo porque piensa la sociedad buena sino porque la imagina no como un lugar que hay que llegar, diseñado y previsto por algún discurso englobante (sagrado o secularizado), sino como un camino que hay que construir dialógicamente, en un diálogo en el que participan los individuos pero también las colectividades”.

didad, que resignifique las nociones de universalidad y de verdad. No como algo ya dado o como la absolutización de un solo universo cultural, sino como una universalidad o una verdad que se van elaborando trabajosamente en la praxis de solidaridad entre los pueblos y las culturas de todo el planeta.

Más allá de una razón única y universal hipostasiada, así como de los relativismos tan de moda, el poeta Antonio Machado dijo en alguna ocasión: “¿Tu verdad? No. La verdad. Y ven conmigo a buscarla”. De manera que oponiéndonos al soliloquio de una razón pura ilustrada, no tendríamos que hundirnos necesariamente en el escepticismo nihilista ni en el “todo se vale”, porque una racionalidad dialógica podría estar al servicio de la verdadera vida creadora. En este sentido, José Ignacio López Soria (2007: 78-79) aclara que “frente a la verdad como adecuación, la consideración de la verdad como apertura abre posibilidades inéditas para el diálogo intercultural... La verdad, desde esta perspectiva, no es algo que uno encuentre con el ejercicio de la razón; es más bien algo que se va construyendo dinámicamente en el diálogo con el otro... La verdad no es meta, es siempre apertura a otros mundos; no remite a una realidad supuestamente objetiva, sino a nuevos mundos simbólicos que se abren y enriquecen constantemente en el diálogo”.

Cabe precisar, sin embargo, que si los filósofos posmodernos deconstruyen de algún modo la tradición occidental del pensamiento, a menudo se contentan con hacer una filosofía descriptiva y más bien estética del mosaico sapiencial del planeta, sin adentrarse en el análisis de las grandes contradicciones del sistema histórico mundial, mostrando así una indiferencia ética ante los poderes que explotan, dominan y manipulan a las mayorías. Esta debilidad ética no sucedería, como lo subraya Josef Estermann, “si el Sur fuera el Norte”, dejando al descubierto su etnocentrismo existencial que les hace estimar a las cuestiones ético-políticas y a los discursos normativos como “meta-relatos” increíbles y, sobre todo, indeseables. No obstante, como él lo anota (2008: 55), “en la lógica dominante de la globalización neoliberal, la cosmovisión quechua por ejemplo no tiene el mismo valor ni la misma fuerza globalizante que la ciencia occidental. En el juego multimedial y cibernético del paradigma cultural dominante a nivel

mundial -que es una mezcla de capitalismo liberal, posmodernidad y tradición occidental- una expresión ‘filosófica’ académica tiene un peso que una categoría de la sabiduría andina no tiene”.¹⁰

La filosofía intercultural, en cambio, provista de una hermenéutica que algunos denominan “diatópica” o “interparadigmática”, podría atravesar las fronteras culturales tendiendo puentes para las recreaciones mutuas, para las traducciones y reinenciones conceptuales, y para la construcción de una utopía trans-moderna porque está expuesta a lo “inédito viable”, en palabras de Paulo Freire. Esto es, a una nueva civilización global que brota y se articula desde la comunicación entre las distintas tradiciones, reconociendo que no será monológica sino polifónica y pluriversa. Pues como lo advierte Ana Esther Ceceña (2008: 32), “la planetarización fraccionadora del sistema de poder está siendo confrontada por la planetarización comunalizadora de las luchas, oponiendo a la uniformidad la ‘fiesta de la diversidad’, pero, sobre todo, revalorando las acciones modestas de cada colectivo particular como parte de un proceso mundial de rebeldías y de construcción del mundo donde caben todos los mundos, del otro mundo que es posible aquí y ahora”.

Para terminar esta propuesta de puntos para la discusión, me gustaría enfatizar que esta utopía de la diversidad, la cual se contrapone a una democracia liberal restringida, que está puesta al servicio del poder económico y político mundial, excluyendo a las mayorías populares, exige una democracia radical, incluyente y global, capaz de descenrar la dinámica histórica unilineal vigente. Ya que la autodeterminación sin mediaciones es una de las fuentes del fortalecimiento de los pueblos, los movimientos o las comunidades de diferente índole. A lo que contribuye, claro está, la crisis integral de los sistemas políticos no representativos sino suplantadores, corruptos y desgastados, que

¹⁰ Por ello escribe (2008: 15) que “el famoso dicho de Carlos Marx en su undécima ‘Tesis sobre Feuerbach’ de que hasta ahora la filosofía sólo hubiera interpretado el mundo, pero que de aquí en adelante se tratará de cambiarlo, este adagio muy bien se podría modificar en el siguiente sentido: hasta ahora, la filosofía dominante sólo se ha interpretado como filosofía de los dominadores, pero llega el momento en que le toca la *kenosis* de ponerse al servicio de los y las dominados/as y de cambiar el mundo desde abajo”.

padecemos en la actualidad. El desafío es, entonces, la consolidación de una democracia de participación directa hasta donde sea factible, que instituya el poder real de todos y cada uno de los pueblos y culturas. Una democracia que propicie, efectivamente, la intervención autónoma de los individuos y colectividades de todo tipo, en su afán de posibilitar el florecimiento de la diversidad cultural y la configuración de nuevas simbiosis transculturales.

Bibliografía

- Castoriadis, C. (1983 y 1989), *La institución imaginaria de la sociedad*, Barcelona: Tusquets.
- Ceceña, A.E. (2008), “De los saberes y emancipaciones”, en Ceceña, A.E. (coord.), *De los saberes de la emancipación y de la dominación*, Buenos Aires: CLACSO.
- Derrida, J. (1995), *Espectros de Marx. El Estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional*, Madrid: Trotta.
- Dunayevskaya, R. (2009), *El poder de la negatividad. Escritos sobre la dialéctica en Hegel y Marx*, México: Juan Pablo Editor.
- Dussel, E. - Mendieta E. - Bohórquez C. (editores, 2009), *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y “latino” (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*, México D.F.: CREFAL-Siglo XXI.
- Estermann, J. (2008), *Si el Sur fuera el Norte. Chakanas interculturales entre Andes y Occidente*, Quito: Abya Yala.
- Fornet-Betancourt, R. (1994), *Hacia una filosofía intercultural latinoamericana*, San José: DEI.
- (2000), *Interculturalidad y globalización*, San José: IKO-DEI.
- (2004), *Sobre el concepto de interculturalidad*, México D.F.: Consorcio Intercultural.
- Fukuyama, F. (1992), *El fin de la historia y el último hombre*, Barcelona: Planeta.
- Castro Gómez, S. (2007), “La postcolonialidad explicada a los niños. Perspectiva latinoamericana sobre modernidad, colonialidad y geopolíticas del conocimiento”, en Jáuregui A. - Moraña M. (editores), *Colonialidad y crítica en América Latina*, Puebla: Universidad de las Américas Puebla.
- Guibal, F. (1981), *Gramsci: Filosofía, política, cultura*, Lima: Tarea.
- Heidegger, M. (1960), *¿Qué es eso de filosofía?*, Buenos Aires: Sur.
- Hinkelammert, F. (1984), *Crítica a la razón utópica*, San José: DEI.
- (compilador, 1999), *El huracán de la globalización*, San José: DEI.
- Huntington, S.P. (1998), *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, México: Paidós.
- Ibáñez, A. (2010), *Utopías y emancipaciones desde Nuestra América*, San José: Alforja- CEAAL-DEI-Raíces y Alas.
- López Soria, J.I. (2007), *Adiós a Mariátegui. Pensar el Perú en perspectiva postmoderna*, Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Marx, K. (1976), *Le Capital. Critique de l'économie politique I*, Paris: Éditions sociales.
- Sobrevilla, D. (1999), *Repensando la tradición de nuestra América. Estudios sobre la filosofía en América Latina*, Lima: Banco Central de Reservas del Perú.
- Villoro, L. (1998), *Estado plural, pluralidad de culturas*, México: Paidós-UNAM.
- (2001), *De la libertad a la comunidad*, México: Tec de Monterrey-Ariel.
- (2007), *Los retos de la sociedad por venir*, México: FCE.●

INTROSPECCIÓN DEL TRANCE VIOLENTO

*Como recapitulación de los imaginarios explorados durante el taller del verano de 2010**

*Dr. Adolfo Benito Narváez Tijerina***

abstract Dr. Adolfo Benito Narváez Tijerina. *Introspection of the violent trance.* The author narrates his personal experience in the Dionysian Experiences 2010 workshop. He describes the preparatory gymnastic exercises and the experiences themselves: disconcerting movements of the body and the psyche; the flow of an energy which is always present, but that now becomes conscious. It highlights the importance of the intention of the act itself. There are interchanges of energy with other participants. A rainbow of colors appears and thermal corporal variations are seen. The sensation of becoming another, whether it be a person, animal or thing, provokes the unbridling of the Dionysian in us (the a-rational). Finally the author takes us to the Apollonian (the rational) in us and makes an attempt at explanation.



resumen Dr. Adolfo Benito Narváez Tijerina. *Introspección del trance violento.* El autor narra su experiencia personal en el taller Experiencias Dionisíacas 2010. Describe los ejercicios gimnásticos preparatorios y las experiencias mismas: movimientos desconcertantes del cuerpo y de la psique; el flujo de una energía siempre presente, pero que ahora se hace consciente. Es notable la importancia de la intención del propio actuar. Hay intercambios de energía con los demás participantes. Aparecen una lluvia de colores, y se presentan variaciones corporales térmicas. La sensación de convertirse en otro, sea persona, animal, o cosa, provoca que se desenfrenen nuestra parte dionisíaca (a-racional). Finalmente el autor da lugar a nuestra parte apolínea (racional), y hace un conato de explicación.

* Taller Experiencias Dionisíacas. Artículo I. Este artículo llegó a nuestra redacción el 30.08.10.

** Profesor Titular de la Facultad de Arquitectura de la UANL. Investigador Nacional nivel 2, miembro regular de la Academia Mexicana de Ciencias, miembro de número de la Academia Nacional de Arquitectura, adolfonarvaez@gmail.com

Presentación. En verano 2010 se tuvieron dos talleres de Experiencias Dionisíacas, que suele organizar la revista *Xipe Totek*, por medio de su director Jorge Manzano sj. Los instructores han sido el actor Juan de la Loza y el psicólogo Ramiro Figueroa. Se alude a ellos con los nombres de pila. Pasados dos meses se preguntó a los participantes cómo se sentían después de los talleres. Reproducimos ahora, en el primer artículo, el ensayo de uno de los participantes; y en el segundo artículo varias comunicaciones cortas, recibidas en reuniones especiales o por correo. Todos los años se hace este sondeo posterior. Diversas razones no habían propiciado la publicación. Ahora sí las publicamos, con la nota de que las comunicaciones pretéritas han sido similares. Para comprensión de las vivencias y del lenguaje conviene tomar en cuenta el artículo: Jorge Manzano sj. “El ámbito de lo preternatural”. *Xipe Totek* No. 31 sept. 1999.

Las expectativas se fueron formando desde el curso “El Filósofo frente a algunos fenómenos extraños” que ofreció el mes de mayo el Dr. Jorge Manzano s.j., en el Centro Cultural Loyola de Monterrey. Jorge intentó dar una explicación natural a la llamada posesión demoníaca. La explicación era que no se trata de posesión diabólica sino de estados de trance (uno *violento*, o experiencias dionisíacas, y otro *tranquilo*, o meditación pragmática, que él aprendió bajo el nombre de *metafísica*). Con ambas experiencias se explican naturalmente, según Jorge, las manifestaciones de fuerza sobrenatural, el habla de lenguas extrañas y la clarividencia de los pensamientos de otros, que todavía los exorcistas oficiales asocian a la acción de los demonios. En el trance violento se mueve lo que Nietzsche llamó *lo dionisíaco*.

El taller inició con un misterio que flotaba en el aire la noche de nuestra llegada. Los que habían ya tomado parte en estas experiencias parecían impacientes y ansiosos de que diera comienzo el curso. Un aire de complicidad entre ellos parecía excluirnos de esas expectativas que no alcanzábamos a entender. Jorge y Ramiro se centraron en asuntos prácticos de organización, lo cual no ayudó sino a acrecentar el misterio de lo que estaba por venir.

La mañana empezó con un desayuno abundante y sano. A la llegada a un gran auditorio tuvimos que mover el mobiliario hacia las orillas del salón para dejar la mayor parte del lugar libre y sin obstáculos. Comenzamos con un ejercicio sencillo tomado de las primeras fases de la meditación pragmática basado en el control consciente de la respiración, anclaje, limpieza energética usando luz blanca, limpieza de los canales energéticos de energías terrena y cósmica, configuración del aura y manejo de energías de colores; adueñamiento del lugar. Siguieron ejercicios de calentamiento muscular. Parte de estos movimientos eran adaptaciones de los ejercicios de transintegridad de Carlos Castaneda. Personalmente, al percatarme de ello como al tercer día del curso, empecé a intencionar el jalar al plexo la energía del “huevo luminoso”, de la tierra y del cosmos, tal y como lo propone Castaneda (1974) al explicar su sistema de manejo de energía.

Estas actividades se completaban en pareja con estiramientos. Ramiro nos pidió que iniciáramos el ejercicio de trance poniéndonos en círculo tomados de la mano de un modo preciso. Indicó que imagináramos que una fuerza era proyectada al centro de nuestro círculo de modo que fluyera en ambos sentidos la energía desde ese centro hacia nuestro tercer chacra. Cuando empezamos a sentir esta conexión se disparó en la mitad del círculo del lado oriente un intenso movimiento corporal que hizo que algunas personas empezaran a gemir, este movimiento continuó in crescendo, pero no afectó de la misma manera a la mitad poniente. Yo estaba al principio con los ojos cerrados pero tal estado de agitación y gemidos me hizo abrirlos para ver y el espectáculo me desconcertó hasta el punto de que perdí la concentración y “salí” del ejercicio. Debo admitir que sentía un flujo fuerte de energía que entraba por mi mano izquierda y salía por la derecha. Esto no me hizo sentir frustración. Ya Ramiro nos había advertido que no forzáramos el estado. Así que de esta primera experiencia me fui sobre todo intrigado por lo que las gentes estarían experimentando. Me conmovió el hecho de que un compañero al salir de trance habría lagrimeado y mostraba una felicidad evidente. La noche siempre fue el refugio de Apolo. En un salón nos reunimos siempre a tratar de racionalizar los eventos, a dar nombres a las sensaciones por las que habíamos pasado.

Al día siguiente Ramiro nos pidió unirnos en parejas sentados unos frente a otros, indicó que primero pasáramos los novatos, sentándonos poniendo los pies de un modo especial, entrelazados con el de enfrente, con la indicación de que dejáramos fluir energía desde el tercer chacra hacia y desde el compañero, de manera concentrada e intencionada. De nuevo el flujo de energía era perceptible pero no pasó nada más que la sensación hormigueante y cálida de ese flujo. Empecé a ver a los expertos cómo, sentados frente a frente, empezaron a experimentar formidables sacudidas físicas que hicieron gemir a algunos. En ese momento se me ocurrió que estando en mi asiento podría “conectar” mi tercer chacra con la primera pareja que experimentaba unas sacudidas físicas formidables. Intencioné el que esa energía pasara a través de ellos y penetrara en mí a través de mi tercer chacra. Unos instantes después la mitad derecha de mi torso empezó a experimentar espasmos espontáneos, lo que me hizo desconcertarme más de lo que había estado cuando no sucedía nada. En el momento en que experimentaba un aumento de actividad física “espontánea” Ramiro dijo enérgicamente: “basta”; y toda sensación cesó. Salimos a descanso y yo quería comentarle lo que me había pasado, pero por alguna razón eso no lo pude hacer.

Al volver del descanso, nos indicó que nos vendáramos los ojos y que trabajáramos en parejas, ahora de pie e intercambiando energía por el plexo. Por suerte o porque estaba en la posición adecuada me tocó emparejarme con el compañero que me había conmovido por su fuerza y emoción cuando estábamos en círculo. El trabajo se hizo con una música muy neutra pero rítmica y armoniosa. Nos pusimos frente a frente y empezamos el trabajo. El primer tirón de la energía entró súbitamente y con una potencia impresionante. Los movimientos espasmódicos empezaron de inmediato y sentí cómo algo tiraba de mi cuerpo circulando a través de él. A pesar de la violencia de los espasmos, la sensación general era placentera y de una felicidad difícil de fragmentar en otras palabras. Una tras otra oleadas de energía vibrante entraban a mi cuerpo a través del abdomen, provocando sacudidas formidables. Cuando terminó el ejercicio sentí a la vuelta al estado ordinario como una pesadez; como que tras haber estado flotando en el mar me hubiesen puesto de pronto en tierra y la gravedad hubiera tenido efecto en mí. Pese a ello una sensación

de gozo y hormigueo en el abdomen me llenaba. Después de una o dos experiencias de entrar al estado de trance del tercer chacra, nos juntábamos a poner en común la experiencia alrededor del instructor. Ramiro no disponía de ningún orden para que se dieran las intervenciones, pero esta vez, por la evidencia de mi experiencia, me pidió que la describiera. Era tal mi estado de placer que le pedí no hablar. No quería hacerlo, no quería que con la racionalización ese gozo desconocido desapareciera. Sentí que si me “movía” aun que fuera un ápice de ese estado lo podría perder para siempre. Al final de la ronda hablé sobre la experiencia y salimos a descanso.

Por el camino al salón de café y galletas empecé a sentir oleadas en las que mi cuerpo flotaba o que eran atravesadas por mi cuerpo. Algo parecido a la sensación que tuve de niño, cuando mis padres me llevaron al mar por primera vez. Permanecí tanto tiempo en el vaivén de las olas que reventaban en la orilla, que horas después de haber salido del mar todavía mi cuerpo experimentaba las sacudidas de las olas. La sensación era muy parecida. Ahora pienso que de niño quizás lo que estaba sintiendo no era una memoria somática, sino el flujo de la energía, tan parecida al océano. Esto lo comenté luego con Jorge, pero él no me dio una respuesta, acaso una enigmática dirección hacia lo que no tiene nombre ni límites.

Las sesiones de trance continuaron ese día. Conseguimos incrementar la sensación a través de una consigna libre y, ahora trabajando solo, me concentré en hacer que ese oleaje que había sentido en el camino durante el descanso, se metiera a través de mi tercer chacra. Tuve imágenes de las olas aterradoras de mis sueños viniendo a mi cuerpo, reventando en mí como una costa, moldeándome, moviéndome a su antojo. Una explosión de colores destelló frente a mis ojos vendados. Las sacudidas del plexo solar ahora me empezaron a proyectar hacia todos lados. La sensación cosquilleante de esa energía pasando por mi cuerpo fue placentera, inquietante. La voz del instructor resonó en el salón con firmeza y toda actividad amainó. La salida del estado de trance fue tan poco gratificante que por un momento se me ocurrió desobedecer, permanecer así, con esa excitación tan parecida al placer sexual pero sin que hubiera excitación genital. Cuando me quité las vendas de los ojos y vi que había unos compañeros aún visiblemente

dentro del estado, algo o mi propia voluntad me hicieron entrar a esa excitación de nuevo. Me atacó una risa de felicidad que lo que hacía era mover mi plexo, e incrementaba mi estado de trance. Ramiro me dijo -visiblemente divertido- que dejara de reír para que pudiera salir de ese estado o que me echaría agua fría en la cabeza. Supe intuitivamente que la indicación de Jorge de mover al observador desde el sexto chacra al tercero durante la experiencia de trance dionisiaco, podía invertirse para salir de ese estado. El problema es que el placer que se experimenta es tan intenso que el observador parece moverse y fluctuar violentamente antes de que se pueda aquietar en torno a la cordura de Apolo. Sentí que la voluntad se reforzó a través de fijar al observador y salir del estado. Nunca lo experimenté en la experiencia, pero siento que es posible entrar y salir de ese estado voluntariamente.

Ahora que hago esta recapitulación, pienso que fue esta intuición la que me hizo estar más alerta y vigilante -acaso queriendo tener mayor control sobre lo que sucedía en ese estado- durante los siguientes ejercicios. Las olas de energía, los colores, fueron durante la experiencia dura y fríamente analizados por una parte de mí en absoluto control. Al salir del último trance experimenté un malestar, náuseas y un dolor de cabeza fortísimo que me hizo desistir antes de que finalizara el día. Ramiro -ahora visiblemente preocupado- me dijo que indujera el vómito. Me retiré sintiéndome realmente mal. Cuando llegué a la habitación estalló el vómito con una violencia increíble y el dolor de cabeza se incrementó hasta límites intolerables. Aunque tomé analgésicos, el dolor parecía no ceder. La parte analítica de mí mismo estaba trabajando aceleradamente, alocadamente, tratando de descifrar el sentido de la experiencia en el contexto de ese dolor. Cientos de conjeturas iban y venían como en una vorágine conforme crecía el dolor. Al mismo tiempo me invadió un frío terrible que me hizo procurarme unas cobijas. Mi cuerpo temblaba por el frío. Cuando ya no pude soportar el dolor y el frío empecé a pensar que acaso eran esos pensamientos analíticos los que estaban atizando como fuego ese dolor y como hielo ese frío, que me hacían pensar en la inminencia de la muerte. Como pude recordé un ejercicio de atrapar la atención sin que dejen que atrapen la tuya, y cómo la sensación de que te atrapen -a mi me atrapó Ramiro con una argucia muy ingeniosa- da la sensación de que tu energía disminuye.

Así que conjeturé que lo contrario podía serme de ayuda. Puse al observador a “ver sin ver” o sin involucrarse aprensivamente. De inmediato el dolor amainó. Ramiro me cuidaba por momentos. Por la intermitencia de sus incursiones a revisar mi estado supongo que el dolor debió durar al menos cuatro horas. Tal vez porque tengo espíritu curioso, por un momento volví a la atención aprensiva del observador. De inmediato empezó un dolor intenso y cambié rápidamente a la modalidad de “ver sin ver”, con lo que volvió a ceder el dolor. Estuve en una inconsciencia intermitente, pero prácticamente sin dormir. De pronto una sensación de amor por todo me inundó hasta el grado de sacarme lágrimas. El silbato lejano del tren, los ruidos de la noche, la bomba de agua, las risas y la música popular de una fiesta en el pueblo cercano, se me hicieron tan entrañables como queridos, al contrario de la noche anterior que no me dejaban dormir. Esa sensación me hizo sentirme unido a la noche, continuo, interminable. Me dormí y tuve sueños del cuerpo, no hubo imágenes, sólo sensaciones que llevaban informaciones a mí, de una manera que no había soñado nunca. A la mañana siguiente me sentí lleno de energía, reconstituído.

El trance siguió ahora con ejercicios cada vez más inusitados. En uno de estos ejercicios empecé a manejar la idea de conectarme voluntariamente a la energía de la tierra. Cuando pedí que los chacras de los pies se abrieran al máximo para permitir la entrada de la energía un intenso temblor trepidatorio me inundó. La energía me sacudió con fuerza haciéndome tantas cosquillas que fue imposible no reír. La risa y gritos hicieron que sintiera mi cuerpo como un tubo por el que pasaba energía que lo agitaba y alegraba al mismo tiempo. Tengo ahora una sensación de que en esa experiencia el color café estuvo permanentemente presente. Ramiro me dijo que experimentara con energía cósmica dejándola entrar junto con la de la tierra. En el siguiente trance seguí la sugerencia e intuí que abriendo el chacra de corona era el procedimiento adecuado. Así lo hice, abriéndome por arriba y debajo de mi cuerpo energético. La explosión que sentí fue de tal magnitud que supuse que mi cuerpo podría no soportarlo y tuve -por primera vez- miedo de ese mar al que me enfrentaba. Empecé entonces a alternar una y otra. Con la energía cósmica pasó una cosa curiosa: que cuando pedí que el chacra de mi corona se abriera

al máximo, empecé a experimentar imágenes muy raras, de siluetas semejantes a los glifos prehispánicos, pero vivas, palabras ininteligibles pero que transmitían emociones muy claras, música indescribible por sus armonías fuera de todo orden tonal, información imponente que me hizo intuirme en esos momentos como una pequeña pieza de un concierto grandioso, nunca habría sentido el sentido de la humildad así, tan físico, inclusive somático. Con la energía de la tierra experimenté, por el contrario, un amor que me hizo sentir una unidad reconfortante y cálida.

Seguimos experimentando y en un momento dado pensé -ahora con la modalidad lateral de “ver sin ver”- que si podía “engancharme” a las energías de la tierra, el cosmos o ese mar que palpita a nuestro alrededor, era posible enganchar a otras personas y “ver” así su energía. Lo intencioné y me encontré incorporando emociones e imágenes somáticas de los otros que eran fugaces, de una fuerza importante, pero manejable. Fue interesante que, según me dijo Ramiro después, se empezaron a arracimar personas a mi alrededor. Al darnos su opinión Jorge en la puesta en común tras el trance, sugirió mediante una analogía graciosa que podíamos hacer un “enganche” como el que yo había experimentado para intensificar el estado. En el siguiente ejercicio, con la consigna grupal de tomar energía de los demás, experimenté algo inusitado: de pronto la sensación de tirones en la zona del plexo como una cuerda que me halara hacia algún lugar, luego en la puesta en común me enteré de que compañeros estaban practicando también la técnica. ¿Acaso el tirón sería el síntoma físico de engancharse y tomar la energía del otro?

Jorge inició una nueva etapa de los ejercicios al introducir consignas a seguir durante el trance, lo que luego abriría la puerta a la incorporación de personalidades. En estas consignas se hizo claro que uno enlazaba a emociones muy extensas, más fijas que las enganchadas a través del ver la energía de los otros y en ocasiones tan inconmensurables que crearon en mí sensaciones de expansión corporal hasta límites más allá del cuerpo físico y en otras ocasiones imágenes muy vívidas y cargadas de sensaciones muy fuertes. En una ocasión, explorando una consigna relacionada con la maldad absoluta me encontré proyectado fuera de mi percepción habitual hacia una energía

oscura insondable. La sensación de caer eternamente hizo que sintiera vértigo y disolución de lo que intuyo como límites. Lamento no tener más palabras para describir esta experiencia -en realidad las descripciones sólo son una pequeña fracción de lo que experimenté- pero es que no encuentro términos adecuados para sumar las imágenes, las emociones, las sensaciones y el flujo de energía al que me enfrenté.

Otra consigna que me causó una impresión muy intensa fue la que estaba encaminada a experimentar con un concepto relacionado con el bien absoluto. De nuevo la disolución y el vacío fueron sensaciones predominantes, pero ahora con imágenes y experiencias de una creatividad absoluta y un amor sin límites. Me vi viajando hacia lo inconmensurable -o lo infinitesimal, no lo puedo saber ahora- y asistí al nacimiento de esferas que eran como realidades, como universos- en- sí- mismos a partir de ese “vacío pleno de creatividad”, vibrante.

Al incorporar a otra personalidad para explorar pasajes históricos o narraciones religiosas, Jorge nos indicó que realizáramos un procedimiento a través del chakra de corona. En estado de trance uno incorpora a la persona en sí y empieza a experimentar el pasaje histórico tan vívidamente que de una narración muy general uno puede dar cuenta de detalles sobre cómo un personaje en particular pudo haber experimentado el hecho. Jorge nos hizo escenificar pasajes de la Sagrada Escritura dando papeles a cada uno de nosotros, y sin dar explicaciones más que generales sobre la historia. Una fue sobre el hijo pródigo (Lucas 15). Se trataba de convertirnos, primero en el hijo menor, luego en el hijo mayor, luego en el padre. Escenicamos también la Cena de Betania (Juan, 12, 1-11) y la Crucifixión de Jesús (Mateo 27, 1-50; Marcos 15, 1-46; Lucas 23, 1-56; Juan 19, 1-42). En el primer pasaje se me indicó tomar el papel de Tomás y en el segundo el de Pedro. Aunque la descripción de Juan para el primer pasaje es muy corta como para entender el cúmulo de emociones que se vivieron en los tiempos de Jesús, al entrar en el personaje empecé a sentir emociones que enriquecieron mucho al pasaje. Luego al poner en común la experiencia fue como estar asistiendo a una historia vívida, llena de imágenes y color, profundamente humana. Lo mismo para el caso de ser Pedro en la Crucifixión. Las emociones e

imágenes que experimenté tuvieron una fuerza que ahora no podría comparar a la imaginación en un estado ordinario de conciencia. Si se pudieran comparar a algo serían como un sueño vívido, que incorpora no sólo imágenes sino sensaciones, emociones, ideas, etcétera, en una experiencia total, pero a diferencia de los sueños, en este caso el observador está presente y registra un flujo de experiencias que no se desvían hacia el absurdo o fluctúan libremente.

El flujo del tiempo existe como un orden subyacente a esta clase de ejercicios, pero no el tiempo ordinario. Hay una ruptura de la noción de tiempo al entrar en este modo cognitivo, que afecta luego a la percepción ordinaria. Se trata de “desviaciones” del tiempo ordinario que generan “islas” en la memoria difíciles de incorporar. Hasta ahora que estoy recapitulando empiezo a asimilar estos tiempos por fuerza de la escritura, pero tengo la sensación de que se trata de dos flujos temporales y de dos espacios bastante diferentes. Ya desde algún momento en el que se indicaron consignas para entrar en el trance, empecé a procurar entrar en el estado mientras se explicaba la encomienda, lo que me facilitó, en este modo cognitivo diferente, incorporar las sugerencias en un orden extraño para la conciencia ordinaria. La “llave” para entrar al trance no sé cual era, simplemente era como cambiar de actitud general o como ver de otra manera, entonces el plexo empezaba a reverberar y todo mi ser estaba en otra atención.

Parte de estos ejercicios de incorporación del otro la integró María Marta, invitada de Jorge, instructora experta en la técnica de constelaciones familiares. La idea era experimentar esta técnica mientras los participantes estábamos sumergidos en el trance. Debo aclarar que yo no conocía la técnica ni he tenido contacto con literatura relacionada con el tema. Ese día para mí fue muy fuerte, pues ya creyendo tener más voluntad para salir del estado dionisiaco, mi cuerpo me jugó la mala pasada -o buena, según quien lo mire- de estar constantemente entrando al trance, prácticamente sin control, mientras me “enganchaba” a otro compañero experto que no se le antojaba abandonar el estado alterado y deambulaba bailando por el salón. Así que me senté frente al círculo en el que se llevaba a cabo el ejercicio mientras experimentaba las emociones de quienes me servían de

“enganche” energético, dejándolas fluir de mí, para “engancharme” a otras y a otras más y ver hacia la interioridad de cada persona a voluntad.

La instructora me pidió en un momento dado personificar a uno de los antepasados de una compañera que estaba trabajando una situación conflictiva de su presente. Uno de los compañeros con los que debía entrar en contacto físico señalaba en las puestas en común reiteradamente que le estaba resultando difícil entrar en el trance dionisiaco. Así que decidí soltar en su plexo energía por la palma de mi mano izquierda. En el momento que hicimos contacto, yo, él y el compañero que estaba delante de él empezamos a experimentar unas sacudidas tremendas, al tiempo que empecé a incorporar una emoción que no podría calificar como propia y que sólo atino a señalar como otra persona desconocida en mí. No estoy seguro de la secuencia de los hechos porque en este ejercicio experimenté emociones muy fuertes que tenían el efecto de interrumpir al observador súbitamente por un cierto tiempo, para luego volver a recuperarse. En un momento dado estábamos todos los varones haciendo un gran racimo y las mujeres otro, aparte. La fuerza que experimenté nos hizo dar alaridos incontrolados, fue estupendo, al salir del trance seguir sintiendo la energía en el cuerpo vibrante. Esa noche cavilamos sobre hacer un experimento en el que los más experimentados se juntaran en un racimo para hacer fluir energía en grandes cantidades, sólo por el placer de sentirla.

Lo que sucedió al otro día, que, con consigna libre nos juntamos de las manos y de inmediato estalló una cantidad enorme de energía que generamos al centro de un pequeño círculo formado por los expertos y yo. Llegó el punto en que fue insoportable, tuve la imagen de mi cuerpo descoyuntándose y nos alejamos felices. Yo empecé a experimentar con todo lo que me venía a la voluntad, con el cielo, con los otros, con el sol, con la tierra, con los bosques, los volcanes, las selvas virginales. Me acordoné del plexo a los otros compañeros, a todos los compañeros. Sentí una sacudida imponente y las sensaciones y emociones más variadas circularon a través de mí. Me sentí entonces como un tubo vacío con conciencia por el que podría pasar toda la energía que pudiera estar a mi alcance. Abrí totalmente mi

séptimo chacra y empecé a experimentar con palabras desconocidas y con cantos que como cascadas empezaron a brotarme de la garganta y del abdomen. Las imágenes de dos seres terribles e imponentes se me presentaron como en un rellano de nubes, a los que canté automáticamente y hablé en una lengua extraña pero que comprendía en un nivel no racional, rogué por todos, rogué por la tierra y por su destino que se debatía. No es posible explicar ahora con palabras todo lo que vi y sentí alrededor de esa visión. Un alud de imágenes inundó mi conciencia, la tierra me atrajo a sí, sentí el estallido de la vida en mí, una fuerza que me ponía rígido, como una tabla por la que pasaba una corriente extraordinaria, pero permanecía inmóvil. La fuerza del rayo fue descomunal, paralizante y el fuego del volcán se manifestó como una de las más grandes energías de la naturaleza. En un momento dado sentí que estallaría por tanta fuerza que experimentaba, pero era tal mi felicidad que una risa incontrolable me brotó. La voz del instructor me devolvió a esta conciencia, conmovido pero ahora en el centro del sexto chacra en un estado de percepción diferente.

La puerta del nahual se nos abrió en un ejercicio en el que se nos pidió que recostados iniciáramos con un trance tranquilo a imaginar un jardín y un animal guía-guardián. Luego se nos pidió que aplicáramos una técnica chamánica para entrar en contacto y volvernos ese animal, convertirnos en el nahual. La sala se llenó de rugidos y gritos que no parecían humanos. Yo, como perro siberiano, experimenté una alerta diferente, los olores, los sonidos, más que las imágenes poblaron mi percepción. Por la noche cuando ya iba a acostarme después de la reflexión y la racionalización de la última hora del día en el salón que empecé a imaginar como el “Templo de Apolo”, llegué a la habitación y al recostarme algo olisqueó fuerte mi oreja izquierda, lo que me hizo pegar un brinco sobresaltado. Me calmé para poder dormirme convenciéndome que debía haber sido una imaginación, pero fue tan concreto, que me costó trabajo convencerme. Esa noche y las siguientes estuvo llena de los sueños más bizarros. Fue como cambiar de pronto a un universo onírico absolutamente nuevo y extraño.

Para la última encomienda se nos pidió recostarnos con los ojos vendados y que entráramos así en trance pero que en cierta parte del ejercicio, mediante una indicación deberíamos descubrirnos los ojos

y tratar de permanecer en ese estado cognitivo. Eso me inquietó un poco pues en ese momento no recordé haber experimentado el trance violento con los ojos abiertos, aunque ahora que recapitulo la experiencia resulta que sí, pero en ese momento no tenía conciencia plena de ello y me apremiaba el poder cumplir con la consigna cabalmente. Se nos indicó que realizaríamos un viaje en el tiempo quinientos años al pasado, para llegar a un centro ceremonial prehispánico y de ahí deberíamos libremente explorar la experiencia. Al entrar al trance me vi empujado a un lugar parecido a Teotihuacan en donde se llevaba a cabo una ceremonia. Atardecía y un chamán que estaba en el centro de la escena me atrajo a sí o llamó poderosamente mi atención. Unos momentos después estaba convertido en águila y había otros nahuales junto a mí: jaguares, osos, lobos. Empecé a volar y anochecía. Las hogueras empezaron a relumbrar mientras el pueblo enfebrecido danzaba. Una orden del chamán, que fue hecha sin palabras, me indicó traer el sol a su renacimiento en ese cambio de era; la inminencia y el miedo reinaban entre la gente de ese lugar. Volé alto, lejos, sobre bosques y selvas, ríos y montañas. Un sol rojo como sangre se me presentaba a los ojos y yo volaba a alcanzarlo con apremio pero con toda mi voluntad puesta en ello. Un desierto con manantiales cristalinos muy lejos del centro ceremonial situado al oriente y al norte, se abrió ante mis ojos, aleté sobre esa imagen llena de las pequeñas plantas del desierto, florecientes y amarillas como el zempazúchitl, la flor de los difuntos. Ahí Tonanzin, La Virgen de Guadalupe, paría al sol. Un sol nuevo, blanco, resplandeciente, salía de su vientre. Me sumergí en ella, el amor que experimenté era inconcebible, enorme y reconfortante. El sol blanco y el sol rojo quedaron quietos uno para morir y otro para la vida. Traté de jalar ese sol para llevarlo al chamán pero la fuerza que sentí al engancharme a él fue aún más sobrecogedora. Volé alto hacia las estrellas el sol y Tonanzin no parecían tener límites en su fuerza creadora y de amor. Llegué volando al chamán y dancé feliz del nuevo sol. Amanecía en el centro ceremonial.

El tambor tocaba fuerte cuando se nos indicó salir de la ceguera. Unos danzantes mexicas ataviados tradicionalmente bailaban frenéticamente al frente del altar de un acto religioso que se celebraba en ese momento. Mi aprensión me impedía permanecer en el trance, pero el humo del copal que se elevaba con la imagen de la Guadalu-

pana detrás me volvió a meter en ese estado de conciencia. Entonces intencioné abrir el séptimo chacra para traer al chamán a este tiempo ambiguo del antes ahora. Empecé a decir palabras. El observador atento en el modo de no engancharse fue testigo de esto. Un canto que no comprendí con el habla cotidiana empezó a salir por mi boca, y las palabras extrañas pero con un sentido completo para mi cuerpo, empezaron a ser dichas por mí. Bailé frenético, bailé para protegernos del norte, a donde iba toda la energía, bailé y protegí, drené la energía por mi cuerpo que era como un tubo. Tuve asco, expulsé esa energía inmunda, arrinconándola al norte. Hice una barrera con la danza que nadie se atrevió a cruzar. Jorge oficiaba y los danzantes mexicas ejecutaban su danza. Una humildad piadosa se apoderó de mi espíritu -del chamán-en-mí que me hizo inclinarme hasta el suelo para adorar al señor Jesucristo- el Nuevo Sol Blanco y a su madre Tonanzin-Virgen de Guadalupe. Dancé y comulgué con una piedad que no había experimentado nunca. Fui testigo de una fe inquebrantable que ahora siento mía, pero que antes me hubiera parecido extraña. El pan de la comunión fue dulce y energizante. Dancé con fuerza renovada para hacer la barrera, para limpiarnos a todos, para escupir la inmundicia al norte, para adorar al Cristo recién nacido de la era nueva. No salí del trance del todo y las palabras cotidianas no acudían a mi boca. Un amor por todos los que presenciamos la maravilla me inundó completamente, así como un gran regocijo. Ahora salí del trance cuando yo quise con una voluntad firme.

Salí al otro día muy temprano por la mañana. No tuve oportunidad de despedirme, tenía que viajar muy lejos y llegó mi familia muy puntual. Salí manejando entre los jardines de la casa. Mi esposa me dijo que el pasto había crecido desde que me dejó días atrás. Tomé el periférico de alta velocidad. Me percaté de que sentía un oleaje rítmico de energía conforme avanzaba por la calle, que dejé de sentir cuando dejamos la ciudad y nos metimos en la ruta rumbo al desierto, al norte. Me percaté de que vivía un tiempo diferente, me di cuenta de que a pesar de haber recorrido ese camino muchas veces, ahora era nuevo para mí. Vi la belleza de las cosas y sentí el increíble poder de ello proyectado como energía hacia mi tercer chacra.

Cada vez que el sueño me empezaba, recurría a esa carga energética. Y funcionó de maravilla. Sólo había dormido tres horas y conduje por nueve horas hasta la casa. Ahora al volar en un avión me conecto conscientemente con el sol naciente. El poder de su presencia me saca lágrimas de alegría. Empiezo a tener una idea de por qué en las ceremonias los chamanes invocan a esas fuerzas de la naturaleza. Ahora he empezado a sentir la energía de la gente como olas rítmicas que recorren su cuerpo, al tocarlos puedo ver con mis manos esa energía fluyente. Mis sueños han cambiado radicalmente, vivo ahora lejos de mi ciudad interior, estoy en un universo onírico totalmente diferente. No es habitual, es extraño y poderosamente real.

Interpretaciones

Tratar de interpretar estas experiencias no resulta fácil. Tengo la sensación de que me ocupará un buen tiempo meter en el territorio de la razón esta experiencia. No obstante, como parte de este ejercicio de recapitulación, he empezado a elaborar diversos conatos de explicación. Ahora voy a presentar dos. El primero se refiere a la naturaleza energética de la experiencia. El segundo se refiere al sentido que podría tener la experiencia de conexión a imágenes e ideas que aparentemente habían sido ajenas a mi conciencia hasta ese momento. Ramiro, además de instruirnos y cuidarnos durante el desarrollo de los ejercicios de trance, también realizó una serie de revisiones en

torno a la energía presente en diversos momentos de la experiencia y en torno a diversos actores y localizaciones del inmueble en que se llevó a cabo. Utilizó un detector radiestésico consistente en un par de varillas de cobre en forma de L que son aceptables, según los criterios desarrollados por los practicantes de estos conocimientos. La escala de medición que utilizó es la desarrollada por el científico francés André Bovis que establece al rango 6000- 8000 UB como un nivel normal de energía de un lugar y en los seres humanos (fig. 1). En sus primeras mediciones, previamente al inicio de la experiencia, Ramiro encontró que el lugar presentaba una radiación casi constante del orden de 8000 UB, encontró también que había un “pozo energético” hacia la parte media- oeste del recinto en donde había un descenso considerable de la energía del lugar y la presencia de una línea Curry que atravesaba el salón en sentido suroeste noreste.

Durante el desarrollo de las experiencias de trance, Ramiro encontró un incremento del orden de 24000 UB, lo que supondría, según la escala de referencia utilizada, que se pasaba desde las energías de luz visible hasta las que se califica como energías vital, más allá del espectro de radiaciones infrarrojas. Durante la experiencia final, Ramiro pudo detectar energía del orden de 34000 UB, lo que supondría que el grupo estuvo inmerso en energías “espirituales” (fig. 2).

Estos hallazgos implican que durante la experiencia, el grupo de trabajo utilizó cierto tipo de energía detectable y la llevó a niveles de frecuencia superiores, lo que afectó no solamente el ámbito de los cuerpos físicos de los participantes sino también al espacio en el que se llevó a cabo la experiencia. Se podría tratar de un campo de energía que es canalizado por medio de la atención y la intención de cada participante y que es incrementado por estos haciéndolo un fenómeno local. ¿Qué clase de energía es la que está presente durante esta experiencia? A primera vista habría que contar con un instrumental variado que pudiera establecer la naturaleza de dicha energía (como por ejemplo: un magnetómetro de positrones, un contador geiger, un detector de energía ionizante, etcétera.) y que permitiera deducir las maneras mediante las cuales esta energía es canalizada, elevada de frecuencia y convertida en un campo localizado en el espacio y en el tiempo.

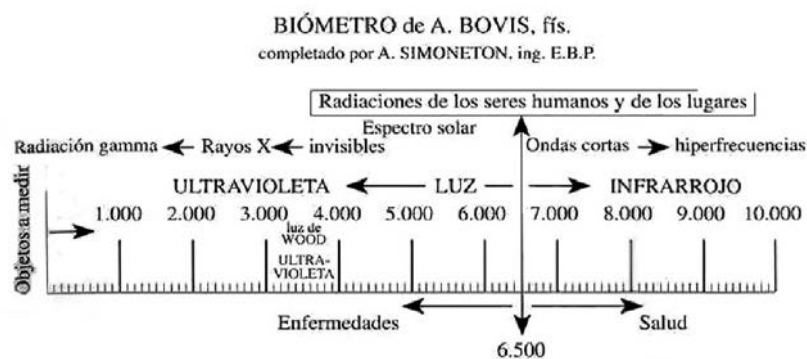


Fig. 1 Biómetro de A. Bovis. Las unidades de medida son en miles de UB. Fuente: http://www.radiestesiasalud.com/biometro_bovis.htm

Una pista que nos podría lanzar sobre la investigación, podría relacionarse con otro elemento de su naturaleza que tiene que ver con la inducción de sentimientos, pensamientos, imágenes, palabras, etcétera, sobre quienes la experimentan. Tal propiedad implica que este campo, además de *magnitudes*, estaría imbuido en *información*. Un campo de energía sutil, tan sutil que sólo es posible detectarlo a través de sus efectos sobre lo que está vivo o sobre los cambios en la configuración ya ha sido descrito en física y en biología por D. Bohm (1988, 1999) y por R. Sheldrake (1981). Dichos campos tendrían la virtud de resonar con la realidad formulando su configuración constantemente e influyendo a la configuración de formas objetivas a través de la información constituyente de dicho substrato de la realidad. Tal campo es, por esta propiedad, atrayente asociarlo con un campo de información colectivo y oculto a la consciencia que ha sido denominado por G.C. Jung (1999) el Inconsciente Colectivo y por P. Theillard de Chardin s.j. (1986) como Noosfera, aunque estos conceptos puedan no ser equivalentes a primera vista.

De las propiedades descritas de esta manifestación energética surge el segundo conato de explicación que quiero tratar, que tiene que ver con la información que se presenta a la persona en trance violento

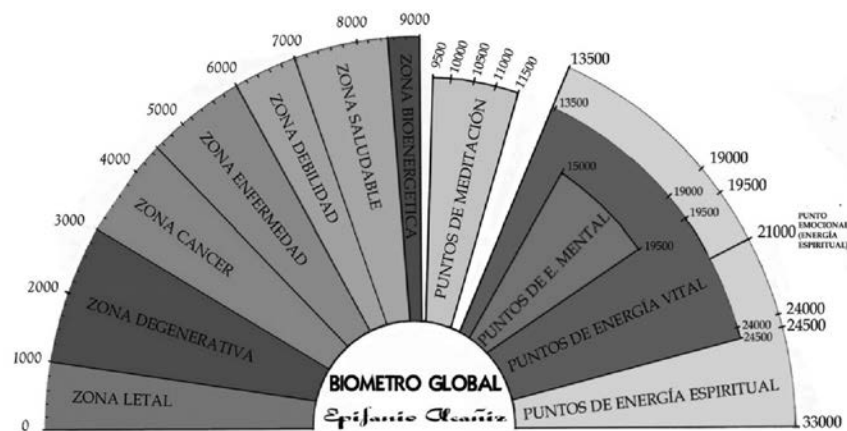


Fig. 2 Biómetro ampliado de Blanche Merz. Las unidades de medida son en miles de UB. Fuente: http://www.radiestesiaysalud.com/biometro_bovis.htm

durante la experiencia. Surge de la evidencia descrita y comentada antes, la sensación de que cuando se abre la intención de conectar con una fuente de energía específica -ligada a una consigna, a un símbolo, a objetos, seres animados, a astros, fuerzas de la naturaleza, etcétera, se excita un centro energético del propio cuerpo, se excita el cuerpo empezando por la localización más cercana a dicho centro energético y se empiezan a experimentar sentimientos, acuden imágenes, sonidos, palabras... Estas sensaciones, desde luego estarían relacionadas con la fuente contactada y la naturaleza de la información cambia según a lo que se contacte. El contacto con personajes es sorprendentemente rico y complejo en cuanto a la información que se recibe. Hay la sensación de que lo que se contacta proviene de "afuera" del ámbito de la propia consciencia, así como intuitivamente se conciben como externas las entidades con las que enlazamos. No obstante, en el ámbito de las energías sutiles con las que tratamos, la propia noción de localización puede tropezar con dificultades fuertes para definirse. En efecto, evidencias provenientes de la física de lo infinitesimal (Bohm, 1988; Brigs y Peat, 2005; Capra, 2007; entre otros) sugieren que en el ámbito de esas energías lo local desaparece para fundirse en un todo difícil de separar. Ciertos fenómenos suelen presentar sincronicidades que no dependen causalmente de variables locales y temporales. Un allá afuera sería entonces difícil de sostener, solamente que por un uso intuitivo del lenguaje y su aceptación como parte de la naturaleza real del fenómeno. Por otra parte, esta no localización de la causalidad, sugiere que la conexión con la energía de potencias naturales o con los otros, aunque distantes en el tiempo y en el espacio, sería posible físicamente en virtud de la conexión de la realidad en niveles sutiles. Dos piezas clave de dicha conexión parecen ser la *intención* y la *atención*. Lo que expone a la persona que experimenta (¿observador, participante?) como una pieza que desencadena el fenómeno energético. La experiencia, entonces, sugiere que se presenta una conexión remota que canaliza la energía de niveles sutiles a través de la persona hasta lo actual, convirtiendo este fenómeno en una experiencia local, haciendo que la energía sutil tome la forma de un campo en el espacio- tiempo de la fisicalidad del sujeto. Tal canalización supone que tanto la energía como la información que se recibe son una cosa difícil de disociar en la experiencia de trance violento. Ello hace posible actualizar los fenómenos histó-

ricos, para explorar en su desarrollo, en su sentido. Hace posible que el trance de tercer chakra se pueda usar como un modo para interpretar, para hacer una hermenéutica de un hecho histórico.


¿Qué son la intención y la atención? Desde esta perspectiva, el sujeto experimenta una conexión con la totalidad consciente del cosmos a través de su ser, y una pieza clave de esta reposa en la concentración de la energía del propio sujeto en una dirección determinada. Suele ser común, según lo han explicado Jorge y Ramiro, que los sujetos experimenten en el inicio de la experiencia de trance del tercer chakra, violentas sacudidas trepidatorias del cuerpo, y conforme pasan los días de práctica, estas sacudidas sean substituídas por movimientos más acompasados y ondulatorios. Ello podría indicar que el “paso” de la energía por el cuerpo, ocasiona cambios en éste de tal manera que se vuelve un mejor canal para la energía. Ello se empareja con lo observado durante la experiencia, en el sentido de que con la práctica de trance van siendo cada vez más claras para quien experimenta, las imágenes, los sonidos, las palabras, los sentimientos, que acuden durante la experiencia. La sensación de transformarse en un “tubo” por el que fluye la energía va siendo cada vez más fuerte. Al mismo tiempo, el cambio en las formas, las tramas y en los escenarios de los sueños, la claridad de pensamiento que se gana, entre otras cosas, sugieren que este paso de energía- información por el sujeto, suscita cambios psíquicos y físicos en éste. Si esto se relaciona con las mediciones de energía realizadas por Ramiro, supondría un cambio de ratio vibratoria en el sujeto, que podría proyectarle hacia la percepción y cognición de experiencias más sutiles, que pueden estar asociadas a informaciones no accesibles en los niveles vibratorios de la percepción cotidiana. El efecto suele prolongarse por semanas para poco a poco ir cediendo hacia un modo cognitivo habitual, no obstante que esa otra forma de atención queda en el sujeto de alguna manera. Existe entonces la sensación de que el cuerpo, cuando ya ha sabido entrar en ese estado de atención, no pierde ese conocimiento. A los sueños acuden esos paisajes vividos y la naturaleza de lo sutil asalta a la persona a la vuelta de cada esquina, tras cualquier calle; seductoramente no cotidiano, pero profundamente real.

Bibliografía

- BOHM, David (1988). *La totalidad y el orden implicado*. Barcelona, Kairós.
- BOHM, David (1999). El cosmos, la materia, la vida y la conciencia, en: Lorimer, David (ed.). *El espíritu de la ciencia*. Barcelona, Kairós.
- BRIGGS, John; PEAT, F. David (2005). *A través del maravilloso espejo del universo*. Barcelona, Gedisa.
- CAPRA, Fritjof (2007). *El Tao de la física*. Sirio, Málaga. Novena edición revisada.
- CASTANEDA, Carlos (1974) (Trigésima edición, 2000). *Las enseñanzas de Don Juan*. México, FCE.
- JUNG, Carl G. (1999). *Obra completa de Carl Gustav Jung. Volumen 9/1 - Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Madrid, Editorial Trotta.
- LUIS Gerula, Ricardo (2001). *Radiestesia Integral*. Buenos Aires, Kier.
- MANZANO V., Jorge, s. j., (2010). *Nietzsche detective de bajos fondos*. México, Universidad Iberoamericana.
- SHELDRAKE, Rupert (1981). *A new science of life*. Los Angeles, J.P. Tarcher.
- TEILHARD DE CHARDIN, Pierre, s.j. (1986). *El fenómeno humano*. Madrid, Taurus Ediciones, S.A. ●

VIVENCIAS POSTERIORES

AL TALLER DE TRANCE 2010*

- 
- **N**otable aumento de sensibilidad para con la naturaleza, colores. Veo verde pero es otro verde. Cordialidad con la familia, ambiente más tranquilo. Ya no me enojo tan fácil.
 - Soy psicóloga. Percibo más fácilmente a las gentes. En mi familia hay más armonía. He dormido mejor.
 - Están en mí la naturaleza, los animales. Más empática con todo. No estoy en la explosión del trance, pero se mantiene buen nivel.
 - (Un experto:) En el taller sentí algo de frustración, porque como que no entraba en trance. Después del taller me di cuenta de que me era ya connatural.
 - Encuentro gran seguridad en mí mismo, fuerza para lo que voy a hacer. Voy corrigiendo varias cosas.
 - Ha habido muchos cambios en mi vida. Trabajo con animales. Ahora se acercan con más confianza, como con cariño [nahual]. La gente me parece diferente, como que se identifican más conmigo. Me siento más contenta en la vida cotidiana. Expreso más mis emociones.
 - Descubrimientos que hice: Como que he vivido en trance. Mi percepción se ha agudizado. La percepción física es más intensa. Primero dudé de eso, pero veo que eso es real. Tengo programas de radio, y me es más fácil entrar en conexión con el auditorio y con los entrevistados. Creo que he mejorado la relación con mis hijos; respeto más sus puntos de vista. Todo va de bien en mejor.

* Taller Experiencias Dionisiacas. Artículo II. Recolección realizada el 20 de diciembre 2010. Participantes varios.

- Mi trabajo es hablar con personas; y ahora como que se desvanece el tiempo y el espacio. Simplemente *estoy*.
- Lo que ha cambiado es mi relación con las personas. El cambio es interior. En las noches ya nada me molesta para dormir. Disfruto más la música y la presencia de los animales, aun insectos.
- Mejor percepción del planeta, lagos, montañas. Estoy más en contacto conmigo mismo. Me queda más claro qué hacer, qué no. Disfruto más mi persona.
- Estas experiencias de trance me dejaron muy sensible. Por acá en Veracruz pasamos otra semana maravillosa, llena de magia, música, danza, bosque, niebla. Ojalá podamos fluir como el agua, volar como el viento, sentir como el fuego y amar como nuestra madre tierra nos ama...
- [De una carta]:¹ Hola familia dionisiaca, iniciando por el desenfundado tigre XYZ cuyos rugidos me despertaron ayer de mi sueño. Por ahí rondaron otras especies desenfundadas como el animalesco espíritu de RTW que al final se estaba convirtiendo en Michael Jackson (ni Jorge ni Ramiro nos dijeron que nos convirtiéramos en él) como otros más golosos y no quiero nombrar a YHT el huracán de los trances; sólo espero que en casa tenga espacio para girar y seguir transformándose. Otros fuimos más prudentes, calmas aguas del trance nos abrazaron y entre ellas una BGH predominó en ese camino a la soltura dionisiaca, sin faltar las Margaritas del camino que adornaron son sonrisas y una que otra locura en ojos cerrados... La energía de lo eterno saltó en una y en uno y todo en unidad se nos dio... ¿Acaso podría ser de otra forma la existencia?
- Sigo vibrando, saltando, bailando, cantando y citando la ironía de Jorge: entre sacerdotes y siquiátras ¿a quien asistiré?
- Todavía sigo sintiendo un oleaje de energía vibrante. Es una experiencia fascinante que podremos ir asimilando conforme pasan los días.

¹ Tres mayúsculas sin sentido propio nombran personas concretas que participaron en el trance.

• La semana de trance fue un rompimiento. Ahora, inserto nuevamente en la vida cotidiana, me voy preguntando si transmito o recibo nuevas vibras... o quizá, ¿las dos cosas a la vez? Jorge y Ramiro nos dijeron que en la experiencia se trataba de vivir la experiencia dionisiaca, del orden de lo a-racional; y que después del taller podríamos ser todo lo apolíneo que quisiéramos, o sea buscar las explicaciones racionales. Ahora por lo pronto más bien quisiera seguir siendo dionisiaco. Sin duda me quedo masticando los conceptos de “el hacer” y el de “aquí y ahora”, conceptos que son propios de la vida cotidiana; pero también me quedan en el cuerpo y la memoria las vivencias de la semana como una noche de embriaguez...

•...aún me quedan restos de cierta furia animal...●

Situación Enero 2011

Jorge Manzano, sj

a nombre de Carpe Diem Interfe AC

En *Xipe Totek* hemos estado informando a nuestros lectores que:



- En 2014 tendrá lugar el sexto Parlamento de las Religiones del mundo.
- Varias ciudades presentaron su candidatura para ser la Sede de ese gran evento.
- En mayo 2010 quedaron tres ciudades finalistas: Bruselas en Bélgica. Dallas en Estados Unidos. Guadalajara en México.
- El Consejo mundial del Parlamento (sede Chicago) visitó 2010 a las tres ciudades.

La visita más complexiva tuvo lugar a finales de 2010. A las tres ciudades se nos hicieron recomendaciones para nuestra propuesta final, que debemos entregar en enero 2011. Cuando nuestros lectores lean estas páginas, las tres propuestas finales ya habrán sido entregadas. El Consejo tomará su decisión en la primavera, y la dará a conocer en el otoño 2011.

- Guadalajara tiene muchas fortalezas y pocas debilidades... Esperamos obtener la sede.
- En todo caso las ciudades que no ganen han prometido ayudar a la ganadora.
- Ya en 2011 tendremos muchas actividades, de las que informaremos a nuestros lectores.●

ABRAZAR LA MUERTE*en cuatro películas recientes***Dr. Luis García Orso, sj*****BIUTIFUL**

Alejandro González Iñárritu (México, 1963) se separa de Guillermo Arriaga, guionista en sus tres filmes anteriores, para emprender esta dolorosa y excesiva historia sobre dos realidades tan queridas por Iñárritu como son el vínculo de padres e hijos y la muerte.

Uxbal (extraordinaria actuación de Javier Bardem, Palma en Cannes 2010), papá de un niño y una adolescente, es diagnosticado con cáncer terminal. La nueva situación removerá el peso de sus afectos, de su responsabilidad paterna, de sus culpas, sus recuerdos, sus tristezas, sus rabias. Uxbal quiere dar el paso hacia el encuentro con su padre muerto en el exilio mexicano, y a quien no conoció, pero -al mismo tiempo- Uxbal sufre la inminente separación de sus hijos, que traerá su muerte, y la angustia de lo que sucederá con ellos. Intermediario entre los vivos y los muertos, para ofrecer a la gente un consuelo y una esperanza, Uxbal luchará por hallar una esperanza para él mismo y los suyos al vivir en el límite de ese tránsito, en un techo que se va llenando de mariposas negras y el paisaje en un bosque abierto cubierto de blanco.

El director mexicano sitúa su historia en una Barcelona totalmente distante de aquella visitada por tantos turistas en búsqueda de Gaudí y del bullicio de las Ramblas, para acercarnos a un punto de encuentro de inmigrantes africanos, chinos, rumanos, que también dolorosamente y de muchas maneras luchan entre la vida y la muerte. Uxbal estará ahí igualmente como intermediario. Pero el proceso tan hondo y doloroso de la historia filmada se pierde en medio de muchas sub-

* Este artículo llegó a nuestra redacción el 06.12.10

** Doctor y profesor de Teología. Directivo de OCLACC (Organización Católica Latinoamericana de Comunicación). Miembro de SIGNIS, lgorso@jesuis.net

tramas y de muchos personajes, a quienes no podemos seguir, y de una excesiva mostración de todos los males y todas las miserias, que terminan por distanciarnos de la narración y dejar débil el vínculo de comunión y de esperanza entre padres e hijos que el director deseaba hacernos experimentar.

SUBMARINO

El vínculo de amor de un padre con su hijo pequeño puede ser la única fuente de esperanza ante el peso de la culpa y de la muerte. Así parece decirnos *Submarino*, la última película de Thomas Vinterberg (Dinamarca, 1969), uno de los creadores de la controvertida propuesta de cine *Dogma 95*, y ganadora ahora como mejor película 2010 del cine nórdico.

Nick y su hermano son dos adultos jóvenes que viven distanciados, como no queriendo recordar el accidente en que su hermanito pequeño perdió la vida, unos veinte años atrás. Nick va arrastrando su vida entre cervezas, soledad, encuentros sexuales ocasionales, malhumor, peleas... Su hermano es un padre soltero que cuida de su pequeño hijo de seis años y al mismo tiempo, consume y vende heroína. Dos hombres tristes en medio de una realidad danesa igualmente triste, gris, deprimente. Coincidente con *Biutiful* en su atmósfera y temática. La gran diferencia de *Submarino* es cómo logra centrarse (no dispersarse) en la vida normal, cotidiana, gris, de dos hombres hundidos, atormentados, oprimidos por el pasado, que buscan redención y esperanza y no saben cómo alcanzarla. Nick pasa casi toda la película con una mano herida y vendada, como efecto de los golpes que dio enojado, en una cabina. Casi al final, ante el riesgo de gangrena, la mano de Nick será amputada, como un signo de redención ante su soledad y rabia. El final de la historia es un servicio litúrgico, en una capilla intensamente iluminada y clara, que nos relaciona con la otra única secuencia de luz en toda la película: al principio, en el bautismo de un bebé por los dos hermanos adolescentes. El signo sacramental de que somos hijos en el Hijo, de que toda paternidad viene de Dios Padre, y que siempre seguimos siendo hijos pese a toda adversidad y mal, ilumina de sentido nuestra pobre realidad humana y nos redime.

LA LEYENDA DEL TÍO BOONMEE

Boonmee, un hombre con una insuficiencia renal, sabe que le queda poco tiempo de vida. Se traslada a su tranquila casa en el campo para encontrarse con la muerte, con su vida pasada y su vida futura, con sus seres queridos, con la paz de la memoria y la reconciliación. Acompañado de su cuñada y de su sobrino, recibe entonces en la misma mesa la visita de su esposa difunta y de su también fallecido hijo, convertido ahora en un simio que habita en el bosque. El encuentro de vivos y muertos no tiene nada de espanto o angustia, sino todo lo contrario: va creando un ánimo de paz, afecto, convivencia. Lejos de querer explicar lo inexplicable, lo que nos trasciende y al mismo forma parte de nosotros, como la misma muerte, el director abre las posibilidades de imaginar, de preparar la salida de esta vida, de encontrarnos en comunión con todos y con todo, de creer en paz que todo estará bien.

En la visión del director tailandés hay una permanente comunión con la naturaleza que llena de belleza, de paz y de sabor la vida: la miel de las abejas, una taza de té, el agua de una cascada, los peces, los insectos de la noche, la cueva en el final del viaje. La última secuencia de la película contrasta fuertemente al encerrarnos en un pequeño y aséptico cuarto de hotel, donde los parientes vivos cuentan el dinero donado en el funeral. El cine del tailandés Apichatpong Weerasethakul confronta nuestra ansiedad de que el cine traiga mucha acción o de que todo quede explicado; es más bien una invitación a la contemplación, el sosiego, la interiorización, la imaginación. Cada uno de los seis capítulos de la película nos sitúa en ambientes diferentes y en modos de contar también distintos, reinventando las posibilidades que el mejor cine ha nos ha dado y puede seguir ofreciendo. La película ganó la Palma de Oro de Cannes 2010.

DE DIOS Y DE HOMBRES

La última película del francés Xavier Beauvois toma su título de un versículo del salmo 82, que cita al inicio: “Aunque sean dioses y todos sean hijos del Altísimo, morirán como todos los hombres, caerán como cualquier príncipe”. Mas lo importante de esta historia en cine

no es reafirmar que todos morimos, sino mostrar cómo se muere con un sentido.

Para esto, basada en un caso real, la película sigue la vida ordinaria de un monasterio cisterciense en las montañas de Tibhirine, Algeria. Los ocho monjes conviven con los musulmanes del poblado, van a sus fiestas, ofrecen servicio médico, cultivan la tierra, venden sus productos en el mercado, rezan, estudian, cocinan, comparten sus alegrías y sus tristezas... La liturgia de sus vidas se va alternando con la liturgia de las horas. Toda su existencia es un acto de consagración a Dios y una apuesta por la hermandad y la convivencia entre hombres de diversas culturas y religiones; es una transparencia de humanidad.

Pero la paz del lugar es interrumpida violentamente por las acciones de un grupo islámico extremista que empieza a asesinar a extranjeros. Las autoridades del gobierno presionan a los monjes a abandonar Argelia y regresar a Francia pues su vida corre peligro. Cada uno de la comunidad reacciona muy personalmente a la posibilidad de una muerte violenta; cada uno va transparentando su humanidad y su fe, sus dudas y sus miedos, su crisis y su lucha interna, su discernimiento y sus mociones interiores. Con mayor fuerza y belleza, el canto de los salmos va reflejando las palabras que brotan del corazón, el grito desde la oscuridad y el desconcierto, el tono emocional de la comunidad, la batalla de la fe, hasta que llega la decisión final: “El discípulo no es más que su Maestro” (Mt 10, 24). En esa honda tónica espiritual, en medio de una cena comunitaria que simbólicamente se vuelve eucarística, los monjes son tomados como rehenes el 26 de marzo de 1996; dos meses después se confirma que murieron a manos del grupo terrorista. El prior del monasterio, el Padre Christian, ante la posibilidad de su muerte había escrito en su testamento espiritual del 1 de enero de 1994: “Si Dios quiere podré entonces sumergir mi mirada en la del Padre para contemplar junto a Él a sus hijos del Islam, así como Él los ve, iluminados todos por la gloria de Cristo, fruto de su Pasión, colmados por el don del Espíritu, cuyo gozo secreto será siempre el de establecer la comunión y restablecer la semejanza, sirviéndose de las diferencias... De esta vida perdida, totalmente mía y totalmente de ellos, doy gracias a Dios porque pa-

rece haberla querido por entero para esta alegría, por encima de todo y a pesar de todo”.

De dioses y de hombres ha merecido el gran premio del jurado en Cannes 2010 y el premio del jurado ecuménico. La película inicia con los ocho monjes en fila, de espaldas a nosotros, caminando por un corredor oscuro, hasta que llegan a la capilla y empieza su oración a Dios. En la secuencia final del filme, los monjes también caminan en fila, en una oscuridad nevada, llevados por el grupo armado hacia la muerte. Recordamos entonces el canto de la comunidad la noche de Navidad: “Ha llegado la noche, la larga noche en que caminamos...No existe nada salvo el Amor”. Así, cada uno abraza la muerte, abraza la Vida, con amor. ●

Trabajos recepcionales 2010

Lic. Carlos Sánchez Romero, Coordinador

Licenciatura en Filosofía y Ciencias Sociales



FRANCISCO MÁRQUEZ OZUNA

Del saber del cuerpo, tesis sobre el placer y la alegría en la contrafilosofía materialista y hedonista de Clément Rosset y Michel Onfray. Tesis. 26 de enero 2010.

PRIMITIVO VILLEGAS LIRA

Algunos supuestos para el análisis de las historias de la filosofía. Primeras consideraciones desde X. Zubiri. Monografía. 16 de febrero 2010.

MARÍA JOSE PAEZ MICHEL

Configuración estética del Síndrome de Down. Tesis. 12 de marzo 2010.

CRISTINA ROXANA XAMAN MC. GREGOR

PROPUESTA ESTÉTICA: ARTE SINCERO. El arte sincero en el quehacer cinematográfico. Tesis. 20 de abril 2010.

LIZETTE YOLANDA CAMPECHANO MORENO

Netnografía de los circuitos de mexicanidad y neomexicanidad en el ciberespacio. Tesis. 30 de abril 2010.

JAVIER IVÁN OROZCO MORA

El sentido en la unidad percepción-mundo a partir de la filosofía de Maurice Merleu-Ponty. Tesis. 26 de mayo 2010.

ALFONSO DÁVILA

El capitalismo global y la realidad humana. Tesis. 26 de enero 2010.

MARCO HERNÁN QUEZADA GARCÍA

Una mirada reflexiva desde una base filosófica a las políticas y la “atención integral” frente a la epidemia de VIH y sida. Tesis. 24 de mayo 2010.

ALFONSO URBINA

Violencia y exclusión desde el pensamiento de E. Lévinas. Tesis. Agosto 2010.

LUIS ALFONSO GONZÁLEZ VALENCIA

Constitución y Realización del Hombre en Apertura de Alteridad. El “Otro” en la Antropología de Xavier Zubiri. Tesis 3 de septiembre 2010

ADRIÁN FRAUSTO MARTIN DEL CAMPO

Organización de una fiesta patronal entre indígenas y mestizos en la ciudad: ¿Diálogo intercultural o imposición simbólica? Tesis. 19 de noviembre 2010. ●

Mujeres Zapatistas y las luchas de género

*III c. En documentos y comunicados del EZLN**

*Dr. David Velasco Yáñez, sj***

abstract Dr. David Velasco Yáñez, sj. *Zapatista Women and the Gender Struggles III c: In Documents and Communiqués of the EZLN.* We touch on the following points: The situation of women as seen by Zapatista women. The criticism of feminism in the public domain. The participation of the Zapatista women in relevant events from 1994-2007. The taking of a position with regard to the violence of the State against the women of Atenco. Self-criticism: two flaws: gender and separation of military command and civil control. Women and memory. Utopia in motion.

resumen DDr. David Velasco Yáñez, sj. *Mujeres Zapatistas y las luchas de género III c: En documentos y comunicados del EZLN.* Tocamos los puntos siguientes: La situación de las mujeres vista por mujeres zapatistas. Crítica del feminismo de afuera. Participación de las mujeres zapatistas en acontecimientos relevantes 1994 – 2007. Toma de posición ante la violencia de Estado contra las mujeres de Atenco. La autocrítica: dos fallas: género y separación mando militar y mando civil. Mujer y memoria. Utopía en movimiento.

* Continúa de la entrega anterior y concluye la III Parte. Dada la extensión del artículo nos vimos obligados a reducir su tamaño, sin por ello, creemos, haber disminuído el contenido. Nuestros lectores quedan invitados a leerlo *in extenso* en la página WEB de nuestra revista: www.xipetotek.iteso.mx

** Investigador del IRESO en el Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos.
correo-e: dvelasco@iteso.mx

La situación de las mujeres vista por mujeres zapatistas

La Subteniente sanitaria Elena: “ingresé en las filas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional... Yo trabajaba en el campo; con mi familia hacíamos la milpa, todo; no sabía leer ni escribir ni hablar el español siquiera”.¹ Describe Marcos la situación de la mujer:

“Y es que para allá arriba, estas máquinas de placer y de trabajo que son los cuerpos de las mujeres, incluyen las instrucciones de ensamblaje que el sistema dominante les asigna. Si un ser humano nace mujer, a lo largo de su vida debe recorrer un camino que ha sido construido especialmente para ella. Ser niña. Ser adolescente. Ser mujer joven. Ser adulta. Ser madura. Ser anciana. Y no sólo desde la menarca hasta la menopausia. El capitalismo ha descubierto que en la infancia y la ancianidad también se obtienen objetos de trabajo y placer, y para la apropiación y administración de esos objetos tenemos “Gobers Preciosos” y empresarios pedófilos en todas partes. La mujer, dicen allá arriba, debe caminar por la vida implorando perdón y pidiendo permiso por y para ser mujer. Y andar un camino lleno de alambre de púas. Un camino por el que hay que transitar arrastrándose, con la cabeza y el corazón pegados al suelo. Y aún así, a pesar de seguir las instrucciones de ensamblaje, ir recolectando arañazos, heridas, cicatrices, golpes, amputaciones, muerte. Y buscar a la responsable de esos dolores en una misma, porque en el delito de ser mujeres viene incluida la condena. En las instrucciones de ensamblaje de la mercancía “Mujer” se explica que el modelo debe tener siempre la cabeza gacha; que su posición más productiva es de rodillas; que el cerebro es prescindible y, no pocas veces, su inclusión es contraproducente; que su corazón debe alimentarse con frivolidades; que su ánimo debe sostenerse en la competencia contra su mismo género para atraer al comprador, ese cliente siempre insatisfecho que es el varón; que su ignorancia debe alimentarse para garantizar un mejor funcionamiento; que el producto tiene la capacidad de automantenimiento y mejora (y para eso hay una amplia gama de productos, además de salones y talleres de hojalatería y pintura); que no sólo debe aprender a reducir su vocabulario al “sí” y el “no”, sino, sobre todo, debe aprender cuándo debe decir estas palabras. En las

¹ La situación de las mujeres, para “Chiapas, expediente abierto” de Radio UNAM, 08.03.94. Clave: 1994_03_08_c

instrucciones de ensamblaje del producto llamado “Mujer” se da la garantía de que siempre tendrá la cabeza baja. Y de que, si por algún defecto de fabricación involuntario o premeditado, alguna levanta la mirada, entonces la implacable guadaña del Poder le cercena el lugar del pensamiento, y la condena a sólo andar como si ser mujer fuera algo por lo que hay que pedir disculpas, y para lo que hay que pedir permiso. Para cumplir con esta garantía hay gobiernos que suplen su falta de cerebro con las armas y los sexos de sus policías; y, además, estos mismos gobiernos tienen manicomios, cárceles y cementerios para las mujeres “descompuestas” irremediablemente...”

También existen las otras mujeres, las “mujeres sin miedo”:

“hay mujeres que en lugar de pedir permiso, imponen su propia existencia, que en lugar de implorar perdón, exigen justicia; que hacen la travesura de caminar erguidas; que rompen las instrucciones de ensamblado y se ponen de pie... Dicen que cuando una mujer avanza, no hay hombre que retroceda (...) Es tan hermosa una mujer de pie, que da escalofríos el sólo mirarla. Y escuchar es eso, aprender a mirar... Salud a estas mujeres... Salud a la convicción que nos transmiten de que si no hacemos nada para cambiar este sistema somos cómplices de él”.²

Atenco deja una huella en el movimiento zapatista.

“Cuatro son las ruedas sobre las que la neo conquista capitalista camina, mata y destruye en el México de Abajo: el despojo, la explotación, la represión y el desprecio... Al indígena, se le hermanan el joven, la jóvena, la mujer, el diferente en sexualidad y sentimientos. Juntos comparten la incomprensión y el desprecio de una moral fascista que, respaldada en los púlpitos, las tribunas legislativas y las sillas de gobierno, pretende ser el nuevo dios que dicte mandamientos a su modo y tiempo...”³

² Subcomandante Marcos, *Op. Cit.*, nota # 1, cfr. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/342/>

³ SIM, “Arriba y abajo: la situación nacional mediando el 2007”, Conferencia realizada en Tepic, desde el Otro Nayarit, en mayo de 2007. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/749/>. 08.06.07.

En Morelia, el SIM tiene una conferencia sobre la política, sus finales y sus principios:

“Para el capitalismo, todas las personas son *no-natas*, esto es, no nacen hasta que se incorporan a la lógica que es la hegemónica en esa sociedad: la lógica del mercado... En sentido más amplio, en el capitalismo, el “debut” de los individuos e individuos, su baile de quinceañeros, es cuando acceden al mercado. Sea como vendedores de su fuerza de trabajo, sea como consumidores de mercancías”.

Ese ser no – natos significa que para el sistema capitalista no existen, sobran. De ahí que el SIM subraye: “Esto vale entonces para los indígenas, las mujeres rebeldes, los jóvenes y las jóvenes mal portados y mal portadas, y tod@s aquell@s que se resisten a esa lógica de mercado y buscan formas alternativas y autogestionarias, por ejemplo, en la comunicación, en el arte, en la cultura, en la economía”. El trabajo de los políticos tradicionales era

“mostrar el desorden que significa la presencia de quienes no tienen un papel en la sociedad; y proceder a eliminar lo otro, lo raro, lo inútil, lo extraño, lo estorboso, lo incómodo. Y así muestran al indígena, al diferente en su preferencia sexual, al joven insumiso, a la mujer rebelde... Aparecen, por ejemplo, grupos desconcertantes: por un lado, indígenas que hablan lenguas incomprensibles (es decir, inservibles para intercambiar mercancías); por el otro lado, jóvenes desempleados movilizándose en contra del gobierno y exigiendo respeto a su modo; o más allá, homosexuales, lesbianas y transexuales demandando reconocimiento a su diferencia; y, más acá, mujeres que se niegan a repetir los patrones de sumisión, consumo y reproducción”.

El SIM convoca al encuentro, a la construcción de redes, alianzas:

“Y hay que nombrar al otro, a la otra, para que se tiendan los puentes que abajo son túneles y pasadizos en el tiempo de otro calendario y en el mapa de otra geografía... Busquemos en cualquier rincón del planeta y encontrémoslos, de igual a igual, sin arriba ni abajo, sin mando ni obediencia, con las mujeres desafiando al destino de decoración utilitaria; con los jóvenes resistiendo el conformismo y la resignación; con los otros amores que reclaman contra la anormalidad

con la que se les cataloga y clasifica; con los obreros y campesinos resistiendo a las 4 ruedas de dientes afilados del capitalismo, y con los indígenas que guardianes son de la tierra, la madre, la vida... Busquemos el espejo abajo, no para lamentar el dolor que sabemos extendido y hondo, sino para romperlo y para ir al mañana que necesitamos y merecemos. No nos traicionemos fingiendo sapiencia donde hay cinismo y desgano... Lograremos entonces que la manzana de Newton se sume a nuestra rebeldía y no siga su viaje, hasta entonces irresistible, hacia el suelo. Y quede entonces suspendida en el aire hasta que una niña, un niño, la tome del aire y, con cuidado, le saque las semillas para sembrarlas en ese mundo que existe ya porque nos atrevimos a soñarlo, es decir, a luchar por él”.⁴

Otra alusión a la situación de las mujeres indígenas ocurre en el Coloquio Internacional en memoria de Andrés Aubry:

“Los finqueros, que es como los compas llaman a los hacendados, siguieron un mismo patrón para la edificación de sus posesiones. La Casa Grande, es decir, la casa donde el finquero habitaba los días que estaba en sus posesiones, era hecha de material, amplia y con grandes corredores rodeándola. A un lado estaba la cocina. Después un amplio espacio cercado por alambre de púas. Fuera del cerco que marcaba los límites del espacio del ‘señor’, vivían los peones con sus familias, en casas de adobe, madera y techo de zacate. Al espacio de la ‘Casa Grande’, es decir, adentro del cercado de alambre de púas, sólo podían pasar el mayoral o capataz, y las mujeres que se encargaban de la cocina y el aseo de la casa y las cosas del señor. También solían entrar, de noche y cuando la señora del ‘señor’ no estaba, las muchachas casaderas sobre las que el finquero ejercía el llamado ‘*derecho de pernada*’ (que consistía en que el hacendado tenía el derecho de desvirginar a la mujer antes de ser desposada)... /Yo sé que parece que les estoy contando una novela de Bruno Traven o que estoy tomando un texto de finales del siglo XIX, pero el calendario en el que ocurría esto que les cuento marcaba diciembre del año de 1993, apenas hace 14 años.”⁵

⁴ SIM, “De la política, sus finales y sus principios”, junio del 2007. Morelia, Michoacán. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/755/>, 28.04.08.

⁵ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. Parte IV.- Gustar el café. El calendario y la geografía de la tierra.” LJ 14-18.12.07.

Cuando abordemos el testimonio de las mujeres zapatistas presentado en el Encuentro de Mujeres Comandanta Ramona, aludiremos a las palabras de las más ancianas y otras no tan ancianas, sólo para corroborar lo dicho por el SIM.

Crítica del “feminismo de arriba” y los deslices machistas del vocero

Ya cuando planteábamos algunos de los términos de un debate en torno a las cuestiones de género y la equidad en las relaciones entre hombres y mujeres, dejábamos entrever que difícilmente se puede hablar de un feminismo indígena en particular, a partir de que las propias mujeres zapatistas hablan más, y practican más, un ejercicio y una lucha con los hombres, de sus propios derechos como mujeres. En una entrevista que le hace al SIM Elena Poniatowska, le pregunta por la crítica que hace Marta Lamas a los zapatistas en nombre de las feministas, en el sentido de que supuestamente siguen los lineamientos del obispo Samuel Ruiz; ésta es su respuesta:

“Estaban muy molestas las compañeras por la confusión ésa de que si la Iglesia y si Samuel dice, entonces el EZLN también dice. Se acaba de morir una compañera de un aborto aquí de este lado. Entonces, sale ese artículo de Marta Lamas y yo no estaba allá en México para explicarle que las condiciones son otras, que aquí en las montañas del sureste hay una ley que se mantiene y no tiene nada que ver con los devaneos de la Iglesia respecto a lo del uso del condón o de preservativos o las interrupciones de embarazos o abortos o legrados o como se llamen... en todo caso que se venga ella a hablar con las compañeras a ver si la situación es ésa, si la palabra de la santa madre Iglesia es ley en las decisiones que toma el EZLN respecto a las mujeres... A ver, dile que no a una zapatista. El SIM considera que esa crítica... fue la puntilla porque lo sentimos en contra de nuestras mujeres. Nosotros sentimos que es al revés, nosotros somos de ellas, no son ellas «nuestras» mujeres, nosotros les pertenecemos, así son ellas, mandan sobre su cuerpo y sobre nuestras vidas”.⁶

⁶ Entrevista del Subcomandante Insurgente Marcos con Elena Poniatowska, el 24 de julio de 1994, publicada en el diario La Jornada, entre el 20 de julio y el 3 de agosto de 1994. Clave: 1994_07_24

No sería ni el primero ni el último de los desencuentros entre zapatistas y feministas. Hay una clara crítica al papel que realizaron algunas feministas urbanas que llegaron a ciertas comunidades zapatistas; sin preguntar ni averiguar nada, detectaron a sus líderes, impusieron talleres, vieron que era importante liberar a las mujeres de la opresión de una organización militar y se fueron. Luego, fueron las propias zapatistas las que rechazaron esas “ayudas” porque consideraron que ellas podían hacerlo desde su propia cultura, y no a la manera de la ciudad. En el Coloquio Internacional en memoria de Andrés Aubry, el SIM recordaría este “desencuentro”

“En los primeros meses posteriores al inicio de nuestro alzamiento, un grupo de feministas (así se autodenominaron) llegaron a algunas de las comunidades zapatistas. No, no llegaron a preguntar, a escuchar, a conocer, a respetar. Llegaron a decir lo que debían hacer las mujeres zapatistas, llegaron a liberarlas de la opresión de los machos zapatistas (empezando, por supuesto, por liberarlas del Sup), a decirles cuáles eran sus derechos, a mandar pues. Cortejaron a quienes consideraban las jefas (por cierto, con métodos muy masculinos, dicho sea de paso). A través de ellas intentaron imponer, desde fuera, en forma y contenido, una lucha de género que ni siquiera se detuvieron a averiguar si existía o no y en qué grado en las comunidades indígenas zapatistas. Ni siquiera se pararon a ver si las habían escuchado y entendido. No, su misión “liberadora” estaba cumplida. Volvieron a sus metrópolis, escribieron artículos para periódicos y revistas, publicaron libros, viajaron con los gastos pagados al extranjero dando conferencias, tuvieron cargos gubernamentales, etc. No vamos a cuestionar esto, cada quien se consigue las vacaciones como puede. Sólo queremos recordar que no hicieron mella alguna en las comunidades ni trajeron beneficio alguno a las mujeres. Este desencuentro inicial marcó la relación posterior entre las mujeres zapatistas y las feministas, y llevó a una confrontación soterrada que, por supuesto, las feministas achacaron al machismo vertical y militarista del EZLN. Esto llegó hasta el punto en que un grupo de Comandantas se negó a un proyecto sobre derechos de la mujer. Resulta que se querían dar unos cursos, diseñados por ciudadanas, impartidos por ciudadanas y evaluados por ciudadanas. Las compañeras se oponían, querían ser ellas quienes decidieran los contenidos y ellas quienes impartieran el curso y ellas quienes valoraran los resultados y lo que seguía. El resultado lo podrán conocer ustedes si asisten al

Caracol de La Garrucha y escuchan, de los propios labios de las zapatistas, esa y otras historias. Tal vez les ayudaría a entender mejor, llevar la disposición y el ánimo de comprender. Tal vez, como Sylvia Marcos en el Israel de las beduinas, entenderían que las zapatistas, como muchas mujeres en muchos rincones del mundo, transgreden las reglas sin desechar su cultura, se rebelan como mujeres, pero sin dejar de ser indígenas y también, no hay que olvidarlo, sin dejar de ser zapatistas...”

Esta distinción entre los feminismos de arriba y de abajo, resulta relevante:

“Según mi visión machista, en ambos rincones se ha entendido la diferencia entre unas y otras y, por tanto, ha iniciado un reconocimiento mutuo que devendrá en algo muy otro, y que seguro pondrá a temblar no sólo al sistema patriarcal en su conjunto, también a quienes apenas estamos entendiendo la fuerza y el poder de esa diferencia... Sadrá un nuevo calendario en una nueva geografía. Uno y una donde la mujer, en su igualdad y diferencia, tenga el lugar que conquistó en esa su lucha, la más pesada, la más compleja y la más continua de todas las luchas antisistémicas.”⁷

Estos señalamientos permiten dejar de lado, o por lo menos posponer para un mejor momento, la discusión en torno a un feminismo indígena. Las y los zapatistas hablan de los derechos de las mujeres y del ejercicio de la ley revolucionaria de mujeres, de construir ligas y puentes con el feminismo de abajo y a la izquierda.

Participación de las mujeres zapatistas en acontecimientos relevantes 1994 – 2007

A lo largo de esta entrega hemos venido señalando de manera indirecta la participación de muchas mujeres zapatistas. Fueron cientos y miles de mujeres las que participaron en la consulta previa a la aprobación de la Ley Revolucionaria de Mujeres; lo mismo hicieron hombres y mujeres para la creación de los círculos de paz que protegieron los primeros diálogos de la Catedral de San Cristóbal de las

⁷ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. Parte II.- Escuchar el amarillo. El calendario y la geografía de la diferencia. □ LJ 14-18.12.07.

Casas y en los diálogos de San Andrés Sacamchén de los Pobres. En estos diálogos vale la pena mencionar la Mesa 1:

“Las mujeres indias y los pueblos indios no cabemos dentro de este modelo económico neoliberal; por lo tanto, debemos cambiar el sistema económico y político de este país para que las mujeres tengamos nuestro derecho a la tierra, a explotar los recursos naturales que son usufructuados por otros, por extranjeros o por los ricos de este país... Exigimos participar en la formulación de las leyes y demandamos el derecho a nombrar a nuestros gobernantes y también a gobernar. Las mujeres indias tenemos derecho al autodesarrollo, a la autogestión. Pedimos la autonomía de nuestros pueblos indios... Rechazamos el Tratado de Libre Comercio con América del Norte porque ha profundizado las desigualdades y la explotación, porque ha ayudado a que nuestro país sea entregado: nuestro petróleo, nuestra agua, nuestra electricidad, porque estamos siendo despojadas de nuestras tierras... Demandamos la reforma del artículo 27 de nuestra Constitución y el cumplimiento del convenio 169 de la OIT que firmó el gobierno. Queremos recuperar nuestra tierra, que es el eje de nuestra cultura. Queremos que nos devuelvan nuestras zonas arqueológicas, nuestros centros ceremoniales... Luchamos porque nuestros pueblos indios dejen de ser discriminados. Estamos aquí porque queremos construir un México nuevo.”⁸

Algo parecido encontramos en la propuesta de desagregación sobre la Mesa II Democracia y justicia, en las que hay 8 subtemas y en cada uno se establece la relación con las mujeres:

“Subtema 1: Democracia electoral, 10) Participación y representación política de las mujeres. Subtema 2: Democracia directa, 3) Democracia y dinámica de las organizaciones sociales, las organizaciones de mujeres y las ONG. Subtema 3: Partidos políticos, fuerzas políticas y sociedad civil, 6) La mujer y los partidos políticos. El Subtema 4: Federalización y municipio, no tiene un apartado específico para mujeres. Subtema 5: Procuración y administración de justicia, 9) La mujer y la procuración y administración de justicia. Subtema 6: Justicia y derechos humanos, 4) La mujer y los derechos humanos. Subtema 7: Democracia, justicia y medios de comunicación, 8) Las

⁸ CCRI – EZLN, Comunicado al Pueblo de México, a los pueblos y gobiernos del mundo, a la prensa nacional e internacional, 19.10.95. Clave: 1995_10_19

mujeres y los medios de comunicación. Subtema 8: Democracia y justicia en el proceso de globalización, 5) Las reivindicaciones de la mujer y los procesos de globalización”.⁹

En el verano 1996 los zapatistas lanzaron la convocatoria para la realización del I Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, al que asistieron miles de personas de los cinco continentes, lo que marca el inicio del movimiento contra la globalización o altermundista. Presentación que hiciera el SIM de lo que son los y las zapatistas:

“Esto somos nosotros. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional. La voz que se arma para hacerse oír. El rostro que se esconde para mostrarse. El nombre que se calla para ser nombrado. La roja estrella que llama al hombre y al mundo para que escuchen, para que vean, para que nombren. El mañana que se cosecha en el ayer. Detrás de nuestro rostro negro. Detrás de nuestra voz armada. Detrás de nuestro innombrable nombre. Detrás de los nosotros que ustedes ven. Detrás estamos ustedes.

Detrás estamos los mismos hombres y mujeres simples y ordinarios que se repiten en todas las razas, se pintan de todos los colores, se hablan en todas las lenguas y se viven en todos los lugares. Los mismos hombres y mujeres olvidados. Los mismos excluidos. Los mismos intolerados. Los mismos perseguidos. Somos los mismos ustedes. Detrás de nosotros estamos ustedes. Detrás de nuestros pasamontañas está el rostro de todas las mujeres excluidas. De todos los indígenas olvidados. De todos los homosexuales perseguidos. De todos los jóvenes despreciados. De todos los migrantes golpeados. De todos los presos por su palabra y pensamiento. De todos los trabajadores humillados. De todos los muertos de olvido. De todos los hombres y mujeres simples y ordinarios que no cuentan, que no son vistos, que no son nombrados, que no tienen mañana.”¹⁰

⁹ Propuesta del EZLN en la Mesa de Diálogo de San Andrés, 15.02.96. Clave: 1996_02_15

¹⁰ Palabras de la Comandancia General del EZLN en el Acto de Inicio del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. 27.07.96. “Agascalientes II”, Oventic, San Andrés Sacamchén De Los Pobres. Clave: 1996_07_27

Años más tarde, luego del silencio gubernamental en los diálogos de San Andrés –que no fueron diálogos sino propuestas del movimiento indígena y de los y las zapatistas–, hay un nuevo silencio hasta que se lanza la propuesta de la Consulta Nacional por el reconocimiento de los Derechos y las Culturas Indígenas y por el fin de la guerra de exterminio. Desde las montañas del sureste mexicano se desplazarían 5 mil indígenas por todo el territorio nacional. La novedad de esta iniciativa es que la delegación zapatista estaba compuesta por 2,500 mujeres y 2,500 hombres. La organización de esta consulta implicó enormes esfuerzos, contactos, enlaces y la coordinación y definición del número de delegados que visitarían cada estado de la república, como nos podemos dar una idea en el comunicado “al pueblo de México”, del 12 de febrero de 1999. Sería uno de los primeros desplazamientos de hombres y mujeres zapatistas por todo el territorio nacional, en contacto con grupos, organizaciones sociales y políticas de todo el país. Un encuentro que tendría enormes repercusiones, tanto entre los y las zapatistas como en las diversas organizaciones y colectivos que los recibieron. Véase el comunicado del 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer”.¹¹

Cuando llega el momento de fundar los Caracoles, las Juntas de Buen Gobierno, el SIM hace un recuento del camino andado; un verdadero salto cualitativo, al mismo tiempo que una constatación de las limitaciones vividas:

“En la educación, en tierras en las que no había ni escuelas, mucho menos maestros, los Consejos Autónomos (con el apoyo de las ‘sociedades civiles’, no me cansaré de repetirlo) construyeron escuelas, capacitaron promotores de educación y, en algunos casos, hasta crearon sus propios contenidos educativos y pedagógicos. Manuales de alfabetización y libros de texto son confeccionados por los ‘comité de educación’ y promotores, acompañados por ‘sociedades civiles’ que saben de estos asuntos. En algunas regiones (no en todas, es cierto) ya se logró que asistan a la escuela las niñas, ancestralmente marginadas del acceso al conocimiento. Aunque se ha conseguido que las mujeres ya no sean vendidas y elijan libremente a su pare-

¹¹ CCRI – EZLN, Al pueblo de México. A las Coordinadoras estatales de la Consulta. A las Brigadas de Promoción de la Consulta. Comunicado del 08.03.99. Clave: 1999_03_08

ja, existe todavía en tierras zapatistas lo que las feministas llaman ‘discriminación de género’. La llamada ‘ley revolucionaria de las mujeres’ dista todavía buen trecho de ser cumplida.”¹²

La fundación de los Caracoles zapatistas es el punto de arranque que aplica el principio de construir la autonomía por la vía de los hechos, en plena vigencia de los Acuerdos de San Andrés. La Comandanta Esther expresa el sentir de hombres y mujeres zapatistas en esa fiesta:

“Aunque el mal gobierno no lo reconoció, para nosotros es nuestra ley y nos defendemos con ella... También los invitamos a todos hermanos y hermanas indígenas que lo hagan suya y construyan la autonomía y las autoridades para que el gobierno del pueblo mexicano mande obedeciendo y para defender y aplicar los acuerdos de San Andrés... De igual manera les hacemos una invitación a todas las mujeres indígenas mexicanas a que se organicen para que juntas trabajemos la autonomía y practicar nuestro derecho que merecemos como mujer... Ya no es tiempo de callar, ni humillar ante los hombres, ni pedirles favor a que nos respeten. Ya es hora de actuar de nosotras mismas y obligar a los hombres a que nos respeten nuestros derechos. Porque si no lo hacemos, nadie lo hará por nosotras. Lo que nos queda ahora es actuar y practicar entre hombres y mujeres para construir y avanzar nuestra autonomía.”¹³

Toma de posición ante la violencia de Estado contra las mujeres de Atenco

La represión al movimiento popular de San Salvador Atenco es un parteaguas en el recorrido de La Otra Campaña. La Comisión Sexta detiene su marcha y fija su postura:

“La brutalidad ejercida por los malos gobiernos mexicanos en San Salvador Atenco los días 3 y 4 de mayo, y que se extiende todavía hasta esta noche contra las presas, particularmente la violencia contra las mujeres, es la que nos convoca... Esos malos gobiernos con

¹² SIM, “Chiapas. La treceava estela. Quinta parte: Una historia. Publicada en varias entregas por el diario La Jornada entre el jueves 24 de julio de 2003 y el miércoles 30 de julio de 2003.

¹³ Comandanta Esther, Palabras a los pueblos indios de México, Oventik, 09.08.03. Clave: 2003_08_09

sus acciones pretendían cosechar miedo, y ahora resulta que no, que están cosechando indignación y rabia... En un diario de esta mañana, uno de los personajes que, junto con Vicente Fox y su gabinete, se enorgullece de ‘la aplicación del Estado de Derecho’, el señor Peña Nieto (presunto gobernador del Estado de México), declara que lo de Atenco fue planeado... Si esto es así, entonces las golpeadas, detenidas ilegalmente, agredidas sexualmente, violadas, humilladas, planearon, entre otras cosas, ser mujeres... Por los testimonios de esas detenidas sin miedo que son nuestras compañeras, sabemos que fueron agredidas como mujeres, violentadas en su cuerpo de mujer... Y, por lo que sabemos también de su palabra, esa violencia sobre su cuerpo les provocó placer a los policías... El cuerpo de la mujer tomado con violencia, usurpado, agredido para obtener placer... Y la promesa de ese placer sobre esos cuerpos de mujer, fue el añadido que los policías recibieron junto al mandato de ‘imponer la paz y el orden’ en Atenco... Seguramente para el gobierno, ellas planearon tener cuerpo de mujer y, con perversidad extrema, planearon que ése su cuerpo fuera el botín para las ‘fuerzas de la legalidad’.”¹⁴

La autocrítica. Dos fallas: género y separación del mando militar y mando civil

Uno de los aspectos que más dignifican a los y las zapatistas es su manera propia de ejercer la autocrítica:

“Bueno, de acuerdo, estoy siendo demasiado generoso con el espejo. Pero no me refiero a que sólo hayamos tenido dos fallas, errores o faltas (‘fallos’ dicen acá) en el primer año de actividad de los caracoles y las Juntas de Buen Gobierno, sino que se trata de dos faltas que ya parecen ser crónicas en nuestro quehacer político (y que contradicen flagrantemente nuestros principios): el lugar de las mujeres, por un lado, y por el otro, la relación de la estructura político-militar con los gobiernos autónomos.”

Hay otros errores señalados por “sociedades civiles”, que los zapatistas consideran que no son errores, como es el hecho del carácter

¹⁴ SIM, “Mujeres: ¿Instrucciones de Ensamblado?” Palabras de la Comisión Sexta del EZLN para el acto público “Mujeres sin Miedo. Todas somos Atenco”. 22.05.06. Consultable en <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/342/>

rotatorio de todas las Juntas de Buen Gobierno. El SIM explica el plan rotatorio y a qué razones obedece:

“El plan es que el trabajo de la JBG sea rotatorio entre los miembros de todos los consejos autónomos de cada zona. Se trata de que la tarea de gobierno no sea exclusiva de un grupo, que no haya gobernantes ‘profesionales’, que el aprendizaje sea para los más posibles, y que se deseche la idea de que el gobierno sólo puede ser desempeñado por ‘gente especial’... En efecto, casi siempre que todos los miembros de un consejo autónomo ya aprendieron lo que es el sentido del buen gobierno, hay nuevas elecciones en las comunidades y cambian a todas las autoridades. Los que ya habían aprendido se regresan a la milpa y unos nuevos entran... y a recomenzar... Si se analiza detenidamente, se verá que se trata de todo un proceso donde pueblos enteros están aprendiendo a gobernar... Sabemos bien que este método dificulta la realización de algunos proyectos, pero a cambio tenemos una escuela de gobierno que, a la larga, dará frutos en una nueva forma de hacer política... Contra lo que se pueda pensar, los errores que son nuestra responsabilidad exclusiva son los más difíciles de resolver... Decía, al inicio de esta segunda parte del video, que una falla que arrastramos desde hace mucho tiempo se refiere al lugar de las mujeres. La participación de las mujeres en las labores de dirección organizativa sigue siendo poca, y en los consejos autónomos y JBG es prácticamente inexistente. Aunque esto no es aporte del EZLN a las comunidades, es también nuestra responsabilidad... Si en los Comités Clandestinos Revolucionarios Indígenas de zona el porcentaje de participación femenina está entre 33 por ciento y 40 por ciento, en los consejos autónomos y Juntas de Buen Gobierno anda en menos de uno por ciento en promedio. Las mujeres siguen sin ser tomadas en cuenta para los nombramientos de comisariados ejidales y agentes municipales. El trabajo de gobierno es aún prerrogativa de los varones. Y no es que estemos en favor del ‘empoderamiento’ de las mujeres, tan de moda allá arriba, sino que no hay todavía espacios para que la participación femenina en la base social zapatista se vea reflejada en los cargos de gobierno... Y no sólo. A pesar de que las mujeres zapatistas han tenido y tienen un papel fundamental en la resistencia, el respeto a sus derechos sigue siendo, en algunos de los casos, una mera declaración en papel. La violencia intrafamiliar ha disminuido, es cierto, pero más por las limitaciones del consumo de alcohol que por nueva cultura familiar y de género... También a las mujeres se les

sigue limitando su participación en actividades que impliquen salir del poblado... No se trata de algo escrito o explícito, pero la mujer que sale sin su marido o sin sus hijos es mal vista y se piensa mal de ella. Y no me refiero a actividades ‘extra zapatistas’, en cuya participación hay restricciones severas que también incluyen a los varones. Hablo de cursos y encuentros organizados por el EZLN, las JBG, los municipios autónomos, las cooperativas de mujeres y los mismos pueblos... Es una vergüenza pero hay que ser sinceros: no podemos aún dar buenas cuentas en el respeto a la mujer, en la creación de condiciones para su desarrollo de género, en una nueva cultura que les reconozca capacidades y aptitudes supuestamente exclusivas de los varones... Aunque se ve que va para largo, esperamos algún día poder decir, con satisfacción, que hemos conseguido trastocar cuando menos este aspecto del mundo... Sólo por eso valdría la pena todo.”¹⁵

Mujer y memoria. Utopía en movimiento

Ya habíamos señalado anteriormente cómo Lucha, es “la memoria mejor”, junto con sus más de treinta años de clandestinidad. También mencionamos el cuento de “La caja del buen sueño”, en el que nos cuentan cómo los dioses primeros escogieron a un anciano y a una anciana y les pusieron el buen sueño para “no olviden cómo debe ser el mundo cuando sea”. Y para saber cuándo despertar, los dioses escogieron a una mujer y el recuerdo lo pusieron en su cabello. Si la memoria es recuerdo y una manera de resistir la guerra contra el olvido, las referencias al *mañana* describen algunos elementos de esa utopía zapatista, en la que las mujeres tienen un papel importante. En aquel diálogo que citábamos entre Don Durito y el SIM, a propósito de la consulta nacional e internacional para ver si continúa en las epístolas de Marcos, el SIM hace decir a Durito sobre el mañana: “El mañana sólo se puede amanecer con una cierta dosis de delirio y locura... dice Durito...”¹⁶ En el verano del ’96, en el acto inaugural del I Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, aparecen las referencias al mañana en la presentación que hace el SIM de lo que son, hacen y de dónde vienen los y las zapatistas y lo que representan en ese trascendental Encuentro.

¹⁵ SIM, “Leer un video. Segunda parte: Dos fallas”, *LJ* 21.08.04.

¹⁶ SIM, A la prensa nacional e internacional. 27.10.95. Clave: 1995_10_27_b

“No teníamos mañana... Nosotros no existíamos... Para el poder, ése que hoy se viste mundialmente con el nombre de ‘neoliberalismo’, nosotros no contábamos, no producíamos, no comprábamos, no vendíamos... Éramos un número inútil para las cuentas del gran capital... Entonces nos fuimos a la montaña para buscarnos bien y para ver si encontrábamos alivio para nuestro dolor de ser piedras y plantas olvidadas... Aquí, en las montañas del sureste mexicano, viven nuestros muertos. Muchas cosas saben nuestros muertos que viven en las montañas... Nos habló su muerte y nosotros escuchamos... Cajitas que hablan nos contaron otra historia que viene de ayer y apunta hacia el mañana... La montaña nos habló de tomar las armas para así tener voz... Nos habló de guardar nuestro pasado para así tener mañana...”¹⁷

Poco antes de la fundación de los Caracoles en agosto de 2003, el SIM recoge y da un cierto orden al análisis que hace de la Cuarta Guerra Mundial. En un resumen publicado en la Revista *Rebeldía*, describe una foto en la que aparece una niña, y con ella, una descripción del mañana y de las razones de luchar y resistir de hombres y mujeres zapatistas:

“La imagen de la niña es un acercamiento de otra imagen que está al principio: un grupo de mujeres indígenas que están gritando con el puño izquierdo arriba. Detrás de la niña, hay muchas mujeres que no son jóvenes; tampoco son ancianas pero pasa que las mujeres se acaban muy rápido en las comunidades indígenas. La foto representa el mañana. Nosotros no concebimos que el mundo va a ser ya diferente para esta niña; concebimos que también a ella le va a tocar luchar y los zapatistas somos un puente, somos la correa de transmisión de una herencia al otro heredero que es el que le va a seguir. Cuánta rebeldía hay en esta niña indígena. Se está rebelando como indígena, como mujer, como niña, como ser humano y como trabajadora. En esta imagen se sintetizan todas las contradicciones; todos los otros y diferentes están resueltos aquí. Esta niña nos está diciendo que aprendió a luchar y que detrás de ella están los que le enseñaron, los adultos.

¹⁷ Palabras de la Comandancia General del EZLN en el Acto de Inicio del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. 27.07.96. “Aguascalientes II”, Oventic, San Andrés Sacamchén De Los Pobres. Clave: 1996_07_27

Las mujeres que se ven [las indica] aunque serían jóvenes en el medio urbano, ya son grandes por el trabajo y lo que sufren en las comunidades indígenas. Estas mujeres ya son ancianas, personas de edad o de juicio, como le dicen aquí. Ellas son el puente –las que están atrás de esta niña– para que ella siga luchando. No para que el mundo cambie, sino para que siga habiendo gente que luche porque cambie”¹⁸

En otro verano, en 2006, ante el impacto que produce en la Comisión Sexta de La Otra Campaña en su recorrido por el país –varias veces interrumpido–, ha ocurrido ya la represión en Atenco, se desarrolla en diversos momentos la represión en Oaxaca y en la posibilidad de impulsar un frente contra la represión –por la presentación de los desaparecidos políticos y contra la criminalización de la lucha social–, el SIM tiene una intervención en la que, además de cuestionar los principios sabidísimos de la igualdad y la libertad ante la ley, propone características del mañana:

“Y para rescatar nuestra memoria, nuestra sangre, nuestra piel, que anduvieron y andan en nuestros muertos, nuestros desaparecidos, nuestros encarcelados y encarceladas por un sistema que penaliza la dignidad y premia la traición, se han hecho varios esfuerzos en las últimas décadas... Sin embargo, hasta ahora ha prevalecido la dispersión y la fragmentación en nuestra lucha por rescatar a los nuestros y nuestras... Luchamos, lucharemos, venceremos... Transformaremos este país... Cuando ese día llegue (que llegará no sólo porque lo merecemos y necesitamos, sino porque estamos luchando para eso), vivirán de nuevo nuestros muertos,... aparecerán nuestros desaparecidos,... se abrirán las puertas de las cárceles para que salgan las presas y presos políticos y, después de que entren los verdaderos criminales y quienes le sirven, volverán a cerrarse,... ser mujer no será una angustia cotidiana,... ser niño no será una maldición,... ser anciano o anciana no será una vergüenza,... los pueblos indios, los homosexuales, lesbianas, transgénero, y todos y todas l@s diferentes serán y lo serán sin miedo; la lucha social no será un crimen sino un deber de todas, de todos; y los abogados y abogadas de ahora tendrán que volver a cursar la carrera de derecho, jurisprudencia, leyes, abogacía o como quiera que se vaya a llamar la profesión de defender al débil, perseguir al poderoso, liberar al esclavo, castigar al criminal, socorrer al desvalido;

¹⁸ SIM, La pregunta. ¿Cuáles son las características fundamentales de la IV guerra mundial? Dos fotos: Zapata y una niña. Revista *Rebeldía*, Febrero 2003, No. 4

en suma, buscar la justicia, defender la vida, matar la muerte... Entonces, también como dice Eduardo Galeano: *‘Los perdidos serán hallados, y en la tierra brotarán estrellas que humillarán a las estrellas del cielo. Los mudos serán locutores y habrá hospitales sin enfermos donde hoy sólo hay enfermos sin hospitales’*... Esto pasará en el Otro México que habremos de levantar... No es un deseo. Es una promesa.”¹⁹

Ya habíamos citado lo que significa el mañana para Sombra, el guerrero... En el mismo comunicado aparecen otras descripciones del significado del mañana, por ejemplo, para Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN:

“Llegará ese otro día. Todos, todas, nosotras, nosotros, en montón, ordenados. Vaya usted a saber. De repente, tal vez, todos, todas, bien peinaditos, ropa y mirada limpias. Muchas banderas, música, la bailadera, mucha bulla, pero firmes, alertas pues... Una mujer sin miedo, una niña jugando, una indígena cantando, una estudiante aprendiendo, una maestra enseñando, una profesionista construyendo, una artista creando, una lesbiana amando, una jovena vistiéndose como quiere, porque sí, porque le da la gana, una trabajadora dirigiendo, una señora contando una alegría, una anciana sonriendo, la Magdalena bailando con su pichito, una otra ya no sobreviviendo, viviendo de veras, mirando, aprendiendo...”

También el mañana es descrito según un niño zapatista:

*“Oí Chup. ¿Ya llegaste ya? ¿Vos ya no tenés trabajo? ¿Vamos a cazar gallinita de agua? ¡Sale! Yo lo llevo la tiradora, tú llévalo tus vejigas de colores. De repente nos volamos y nos vamos lejos, lejos, hasta allá... Oí Chup, ¿es cierto que el mundo es grande, grande, como así, y es compañero?– (El niño abre los brazos a todo lo que da, y acompaña el gesto abriendo los ojos como si abarcara así todo lo que no cabe en su pequeño abrazo)”*²⁰

Luego de varios intentos por formular el Programa Nacional de Lucha y las violentas represiones de Atenco y Oaxaca, la Comisión Sexta, y quizá en particular el SIM, enfrentan críticas y agrias disputas con diversas corrientes y organizaciones políticas:

¹⁹ SIM, “Algunas reflexiones sobre la lucha por la libertad y la justicia para l@ luchador@s sociales en México”. 18.06.06. Tomado de: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/361/>

²⁰ SIM, “ELEGIR, ELEGIRSE...” Op. Cit.

“Durante estos ya dos años, desde aquel junio del 2005 en que se hizo pública la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, primero el EZLN, y luego las organizaciones, grupos, colectivos, familias e individuos que se han mantenido firmes en La Otra Campaña, hemos sido acusados de sectarios y marginales... No obstante que una y otra vez hemos insistido en que, aquellos que nos critican, miren a donde miramos, sólo hemos recibido la altanería y la soberbia de quienes creyeron que el mañana se conquista con el mínimo esfuerzo... Porque no caminamos detrás ni delante de quienes van a otro lado; porque no miramos a donde otros ponen la esperanza y la ilusión; porque no nos deslumbramos con la cantidad sin organicidad: por eso nos tachan de los *ismos* que encuentran a la mano (que tampoco son muchos, a más que son perezosos) y nos dejan fuera de la historia... Pero esa historia por la que arriba suspiran no será... Tal vez el conformismo, la resignación y el cinismo parezcan moda inapelable, incuestionable e imbatible... Tal vez la libertad y la justicia parezcan imposibles la víspera... Pero tal vez la rebeldía empieza a escribirse de a poco y con pocos... Porque, en el calendario de abajo, el reloj de los que hacen andar las ruedas de la historia aproxima sus manecillas a una fecha que cada siglo se reitera: La lucha por la libertad, la justicia y la democracia para México... Porque el mañana, en la noche se gesta”.²¹

El mañana también se describe sin mencionarlo, sólo señalando el futuro que está por llegar cuando los pueblos del mundo unan sus esfuerzos.

“En nuestros pueblos los más antiguos sabedores han puesto una cruz que es estrella en donde se nace el agua dadora de la vida... Así se marca el inicio de la vida en la montaña, con una estrella... Así se nacen los arroyos que bajan de la montaña y que llevan la voz de la estrella parlante, de nuestra Chan Santa Cruz... Habló ya la voz de la montaña y habló diciendo que vivirán libres los hombres y mujeres verdaderos cuando se sean los todos que promete la estrella de cinco puntas”.²²

²¹ SIM, “Arriba y abajo: la situación nacional mediando el 2007. VI.- El mañana que en la noche de abajo se gesta □ Desde Tepic, en el Otro Nayarit. Mayo de 2007. Tomado de la página electrónica: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/749/>, 08.06.07.

²² Palabras de la Comandancia General del EZLN en el Acto de Inicio del Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. 27 de julio de 1996. “Aguascalientes II”, Oventic, San Andrés Sacamchén De Los Pobres. Clave: 1996_07_27

En este mismo Encuentro Intercontinental, el SIM interviene en la Mesa 1 en la que plantea la postura de los zapatistas de no tomar el poder para cambiar las cosas y desde ahí

“plantear lo que nosotros queremos definir a grandes rasgos: que el mundo no sea el mundo que nosotros queremos o que el poder quiere, sino que sea un mundo donde quepan todos los mundos, tantos mundos como sea necesario para que cada hombre y mujer tenga una vida digna donde sea, y que cada quien esté satisfecho con lo que su concepto de dignidad significa. Para que todos vivamos con dignidad, ése es el mundo que queremos los zapatistas”.²³

De alguna manera, y como ya lo hemos señalado anteriormente, el mañana queda asociado a una figura femenina, a la presencia de las mujeres; no sólo en la resistencia, la rebeldía y la lucha, sino también como causa y motivo de un sueño, y aparece un texto de enorme profundidad, luego del intento del SIM por realizar el hechizo que le recomendará Don Durito:

“Y todo esto viene a cuento, o a cuenta, porque en este mar de marzo todo parece oler a desolación, a impasse, a irremediable caída, a frustración. Porque, estoy seguro, a todos ustedes les parecerá raro que hoy me atreva profetizar el retorno de banderas de todos los colores poblando, desde abajo, campos, calles y ventanas. Y me atrevo a hacerlo porque miro a esta mujer zapatista, su tierno empeño, su duro amor, su sueño. La miro y por ella y, sobre todo, con ella, prometo y me prometo nuevos aires para esas banderas hermanas, pendones volanderos que inquieten y desvelen a ricos y pobres, aunque por diferentes razones a unos y otros. Prometo y me prometo, justo en mitad de la noche más tediosa, otro mañana, no el mejor pero sí más bueno. Por esta mujer que, en las mañanas y frente mío, aguza el oído y se faja la pistola mientras me dice: ‘Ahí viene el helicóptero’, como si dijera ‘llaman a la puerta’. Por esta zapatista, por esta mujer, y por muchas como ella que, dos y tres veces detrás, ponen el hombro para que no se caiga lo poco de bueno que queda, y para, con ese material, empezar ya a construir eso que parece tan lejano hoy: el mañana.”²⁴

²³ SIM, Intervención en la Mesa 1 del Encuentro Intercontinental, 30.07.96. Clave: 1996_07_30

²⁴ SIM, “¡Insurgentas! (La Mar en marzo). Carta 6.e. Op. Cit.

De ahí que podamos llegar a un texto en el que se plantea la radicalidad de la lucha zapatista y que curiosamente coloca en su núcleo la transformación de las relaciones de género, pero no sólo, sino la transformación de todas las diferencias:

“Si la transformación que pretendemos no incluye la transformación radical de las relaciones de género entre hombres y mujeres, las generacionales entre ‘maduros’ y jóvenes, las de convivencia entre heterosexuales y cada-quien-su-modo, las culturales entre indígenas y no indígenas, las de vida entre seres humanos y naturaleza, entonces esa transformación no pasará de ser una caricatura más entre las que ya abundan en el libro de la historia... Alguien ahí dijo que si no podemos bailar en esta revolución es que no es nuestra revolución. Habría que agregar que si en esta revolución no cambian las relaciones entre las diferencias que pueblan el ser humano entonces no es nuestra revolución y habrá que hacer otra, y otra, y otra más, hasta que el ‘Nadie’ que somos brille con todos los colores que somos y en todas las formas que tenemos.”²⁵

Interesa destacar en este punto el aspecto propiamente cultural. No es posible tal radical transformación al margen de la cultura, mejor dicho, de las culturas. Porque hay culturas dominantes que eliminan toda diferencia, que tienden a la homogeneidad y por eso hegemonizan. Las diferencias señaladas en el comunicado apuntan también a otras tantas culturas diferentes y a la necesidad de construir una cultura de la diferencia, mucho más que las culturas que colocan en su centro las identidades. Es la cultura de la diferencia la que tiene el potencial de reconocer a los diferentes, porque los identifica como iguales en la diferencia. Por ello es necesario que las culturas luchen por la imposición de una visión legítima de la diferencia, más que de las identidades. Y como las culturas son construcciones, en parte son herencias y tradiciones, pero también asistimos a las industrias culturales y el efecto de los grandes medios de comunicación y el uso alternativo de las tecnologías de la información, entonces nos encontramos con la gran pregunta que se hacen los y las zapatistas, ¿es posible otra cultura?

²⁵ SIM, Por la Comisión Sexta del EZLN, “A tod@s l@s que suscriben la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. A l@s asistentes a la Reunión de ONG, colectivos y grupos”, publicado en el diario *LJ* 01.09.05.

Durante la gira del 2007, el SIM toca el tema sobre las diferencias de la cultura de arriba y la cultura de abajo y responde a la pregunta: "... nosotras, nosotros, los zapatistas, las zapatistas, respondemos: 'Con los jóvenes y jóvenes, con las mujeres, con los pueblos indios, sí, otra cultura es posible'. ¿Cómo es posible? Volver sobre la intervención del SIM en la Universidad de Sonora nos remite, una vez más, a otros estilos literarios, a viejas historias, pero sobre todo a que es posible romper con la cultura que nos domina y nos hace creer que así fue siempre la vida y el mundo. Un primer dato que aporta el SIM en esa intervención, es señalar a la cultura como una mercancía más:

"La Cultura también. Ese vago y escurridizo concepto es envasado, encuadrado, enlatado, clasificado, y, con el código de barras respectivo, distribuido de acuerdo a los criterios del mercado, es decir, de la ganancia rápida... Allá arriba, quienes han convertido la cultura en una mercancía más, la han codificado de acuerdo a sus intereses. Así, 'arte' es lo que se produce en galerías exclusivas, en los estudios y talleres; y 'artesanía' es lo que se produce en las calles y en los pueblos. 'Cultas' son las elites del Poder, e 'incultas' las masas de trabajadores del campo y la ciudad."

Uno de los rasgos de la cultura de abajo es que no entra en la lógica del mercado capitalista y, por tanto, debe ser destruída:

"Cierto que así se han hecho visibles algunas manifestaciones culturales. Pero también es cierto que es mucho más lo que ha quedado fuera por el 'delito' no entrar en la lógica capitalista... Uno de los ejemplos más palpables está en los Pueblos Indios. Todo lo que se les pueda arrebatar y llevar al mercado capitalista tiene valor. Lo que no, es decir, su pensamiento, su historia, su memoria, su existencia propia, no vale nada y, por tanto, debe ser destruído... Acá, bajo estos cielos, está la Isla del Tiburón, territorio seri o *Comcá ac*. Donde los *Comcá ac* ven su corazón, su historia, su memoria, su vida y la de sus ancestros, el capitalista ve un terreno donde construir hoteles exclusivos."

En la parte IV de su intervención, el SIM plantea "un puente femenino en la cultura de abajo" y cuenta historias de tres mujeres, cada una en su momento y lugar, expresa el mismo sentir:

"En la tierra del Tohono O'odham, por el lado de Sonoyta, en Sonora, Doña Rosario, la más mayor de las autoridades tradicionales, mira hacia abajo sabiendo que es ahí, en la tierra, donde el cielo escribe sus memorias... Doña Rosario le habla y trasmite a Ofelia, su nieta y gobernadora O'odham, el dolor que le habla la tierra: '*Me envenenan*', dice la tierra, la madre, '*matarme quieren ellos, los que arriba son porque la muerte siembran y cosechan riqueza*'... Ofelia levanta la mirada y el corazón hacia la montaña sagrada del O'odham... '*La tierra peligra y nos llama*', piensa Ofelia, '*los mayores, los ancianos, los equilibradores de las fuerzas del mundo, se van más allá, y nuestras lengua y cultura se mueren con nuestra tierra Hay que resistir, hay que hacernos fuertes*', murmura Doña Rosario recargándose sobre el hombro de Ofelia... Y... agrega: '*hay que hacernos fuertes con quienes son como nuestro corazón, aunque otros*'."

La segunda historia es la de Doña Elena:

"Tiene otro color en la piel y otra lengua habla en sus labios, pero, con su modo y con su tiempo, Doña Helena dice lo que dice Doña Rosario: '*hay que resistir, hay que hacernos fuertes*'. Y, recargándose en el hombro del sol, se hace grande para asomarse al abril que nos desvela. Y sonríe Doña Helena cuando agrega: '*hay que hacernos fuertes con quienes son como nuestro corazón, aunque otros*'."

Y la tercera historia es la de Doña Juanita, la esposa del Viejo Antonio: "'*Quien se rebela a la muerte, a nada teme, porque nada pierde*', dice la Doña Juanita, una sabedora de las montañas del sureste mexicano, y tiende un abrazo como puente que alcanza a Doña Ofelia y a Doña Helena." No es casual que sean mujeres las que sean evocadas en eso de la cultura de abajo. Y no es casual que el SIM evoque cuentos y leyendas de la cosmovisión yaqui o kiliwa, en especial para anticipar el encuentro de los pueblos indios de América, a realizarse en ese 2007, en el mes de octubre, en Vícam, Sonora. Encuentro de singular importancia y que responde a una pregunta que se hace Sombra, el guerrero:

"'¿Quién puede transformar tanta desesperanza en combustible para nuestro fuego, en alimento para nuestro paso?'... A esa pregunta de Sombra, respondieron *Los Vigilantes*: '*Que vayan nuestro Jefes y Jefas, que vuelvan al camino que con otros caminaste. Que*

donde se llevó el oído, se lleve ahora la palabra. Que en la tierra del creador de los colores y los sonidos se reúnan con los otros que somos. Que lo hablen al Yaqui, que le digan de su dolor en nuestra memoria hace 100 años. Que acuerden con el Purépecha, el Nahuatl, el Rarámuri y el que de lejos viene, el lugar y el tiempo para hablar-nos todos, para mirarnos en nuestra debilidad y en nuestra fuerza. Que el tiempo sea el espejo del inicio de nuestra pena, que el lugar sea donde el Bayalté Parlante ve al sol acostarse”.²⁶

Finalmente, son las mujeres las mejores guardianas de la memoria, pero no sólo: “En las naguas y las trenzas de las mujeres, en los dobleces de la piel de los más mayores, en el asombro de los niños, en la digna rebeldía de sus hombres y mujeres, fueron guardados los recuerdos, pero no de lo que fue, sino de lo que será”. Con este recorrido, vale la pena esbozar algunas conclusiones sobre la visión que los documentos y comunicados zapatistas expresan sobre las relaciones entre hombres y mujeres y, en especial, sobre la situación y los derechos de las mujeres.

Conclusiones: ideas, conceptos y prácticas fundamentales

Comunicado de finales de septiembre del '95:

“Las mujeres dijeron: ‘Aquí estamos. Venimos a traer la voz de otros que, como nosotras, se niegan a la muerte inútil, estéril, silenciosa’. Las mujeres mexicanas, las solteras, las casadas, las viudas, las divorciadas, las siempre nombradas en función del hombre: las solteras por poseer, las casadas poseídas, las viudas y las divorciadas que perdieron su poseedor. Las mujeres mexicanas, las ya no más solteras, casadas, viudas o divorciadas, las ya no más poseídas o por poseer, ahora haciéndose escuchar.”²⁷

Otra conclusión es el reconocimiento de la trascendencia de la participación de las mujeres:

²⁶ SIM – Delegado Zero, “La cultura arriba y abajo”. Tomado de la página electrónica:

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/comision-sexta/699/>, 07.05.07.

²⁷ SIM, Comunicado del 29.09.95., con ocasión del final de la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia. Clave: 1995_09_29

“Este 8 de marzo [1996] es un buen pretexto para recordar y darle su tamaño a las insurgentes zapatistas, a las zapatistas, a las armadas y a las no armadas... A las rebeldes e incómodas mujeres mexicanas que se han empeñado en subrayar que la historia, sin ellas, no es más que una historia mal hecha... El mañana... Si lo hay, será con ellas y, sobre todo, por ellas...”²⁸

La lucha contra el miedo, es otra conclusión fundamental: “Lo que queremos es poder levantarnos cada mañana sin que el miedo esté en la agenda del día... El miedo a ser indígenas, mujeres, trabajador@s, homosexuales, lesbianas, jóvenes, ancianos, niños, otras, otros... Pero pensamos que esto no es posible en el sistema actual, en el capitalismo.” De esta manera podemos entender otra de nuestras conclusiones, la importancia de una práctica y una visión de las luchas de género con una fuerte impronta anticapitalista: “El movimiento *anti-sistémico* que pretendemos levantar en México, parte de esta premisa fundamental: tiene que ser con lo otro, con lo diferente que comparte dolores y esperanzas, que reconoce en el sistema capitalista al responsable de su situación de injusticia.” Y, finalmente, una conclusión es que también desde ahora podemos degustar y disfrutar el mañana, en la medida en que nos vamos haciendo capaces de experimentar y oler la alegría. Por eso, cuando la Magdalena le pregunta a Elías Contreras cómo huele la alegría, su respuesta no es menos utópica, vivida también como anticipación:

“La Magdalena pregunta: *¿Y cómo huele la alegría?* Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN, extiende el brazo como si tendiera el mañana y dice: ‘Así ‘ Un olor a hierba y tierra rebeldes dignas, se levanta y huele tanto que casi se puede ver y tocar y gustar y escuchar y pensar y sentir... Como si el mañana se hubiera asomado al hoy, un instante solo, y hubiera mostrado su tesoro más fantástico, terrible y maravilloso, es decir, su posibilidad.”²⁹

Quizá es una palabra de mujer zapatista, la Comandanta Kelly, la que mejor pueda expresar la conclusión de este recorrido. Ella se

²⁸ Comunicado del 11.03.96., “12 Mujeres en el año 12 (segundo de la guerra)”, clave: 1996_03_11

²⁹ SIM, “Ni el Centro ni la Periferia. Parte V.- Oler el negro. El calendario y la geografía del miedo.” LJ 14-18.12.07

dirige a los asistentes a una de las reuniones preparatorias de La Otra Campaña, la de organizaciones indígenas, pueblos indios y personas y organizaciones que acompañan su lucha: "... para que caminemos juntos... luchamos como indígenas pero aparte nosotros luchamos por nuestro derecho como mujeres..."³⁰

No podíamos terminar este apartado de conclusiones sin citar un texto que data de noviembre de 1993 y que circuló en septiembre del '94.

"Para las mujeres de abajo y del sótano todo se duplica (menos el respeto): referidos a las mujeres los porcentajes de analfabetismo, de condiciones de vida miserables, de bajos salarios y de marginación se incrementan en una pesadilla que el sistema prefiere ignorar o maquillar dentro de los índices generales que no señalan la explotación de género que hace posible la explotación general... Pero algo empieza a no acomodar en esta doble sumisión, la doble pesadilla duplica el despertar... Mujeres de abajo y de más abajo despiertan peleando contra el presente y contra el pasado que las amenaza como probable futuro... La conciencia de humanidad pasa por la conciencia de feminidad, el saberse seres humanos implica saberse mujeres y luchar. No necesitan ya que nadie hable por ellas, su palabra sigue la doble ruta de la rebelión con motor propio...el doble motor de mujeres rebeldes..."³¹

Con esta entrega terminamos la III Parte de la serie Mujeres zapatistas y las luchas de género, dedicada al análisis de los documentos y comunicados del EZLN. En la próxima entrega, la IV Parte, analizamos las voces de las mujeres zapatistas que se dieron cita en el Encuentro de Mujeres "Comandanta Ramona". ●

³⁰ Palabras de bienvenida de la comandanta Kelly durante la reunión de organizaciones indígenas, pueblos indios y personas y organizaciones que acompañan su lucha, en: <http://cedoz.org/site/content.php?doc=40&cat=76>

³¹ SIM, "La larga travesía del dolor a la esperanza", el apartado que lleva por título: "Las mujeres: doble sueño, doble pesadilla, doble despertar", en dos fuentes posibles: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_09_22_a.htm. También: EZLN- 20 y 10, EL FUEGO Y LA PALABRA\comunicados\1994\1994_09_22_a.htm